

CASTILLO DE SALVATIERRA

Amador RUIBAL RODRIGUEZ

# CASTILLO DE SALVATIERRA

Amador RUIBAL RODRIGUEZ

**Resumen:** Fortaleza musulmana citada en las crónicas de los siglos XII-XIII. Los caballeros calatravos la conquistaron, tras la derrota cristiana de Alarcos. Situada dentro del territorio islámico, controlaba varias vías de comunicación. Se organizó su recuperación en 1211. Un fuerte ejército almohade, con 40 máquinas de guerra y tras dos meses de asedio, la conquistó. Fue tan reforzada que el ejército cristiano, que venció en Las Navas, en 1212, pasó ante sus muros sin osar atacarla. Fue ocupada definitivamente diez años después.

Sus defensas se adaptan a las rocas de un alto cerro formando cinco recintos sucesivos independientes, donde se mezclan TABIYA musulmana y construcciones cristianas. Restan largos muros de más de 3 m. de grosor, torres, almacenes y aljibes, siendo la torre del homenaje añadida por la Orden de Calatrava en el siglo XIII.

**Summary:** Muslim castle mentioned in the Chronicles from the 12th and 13th centuries. It was conquered by the Calatrava Knights after the Christian defeat at Alarcos. Being situated within the islamic territory, it controls several means of communication. It was recovered in 1211, when —after 2 months' siege— a strong Almohade army conquered it with 40 war machines. It was so strongly reinforced that the Christian army, which won the battle at Las Navas in 1212, passed in front of its walls without daring to attack it. The castle was definitely occupied 10 years later. Its defences area adapted to the rocks of a high hilltop forming 5 consecutive independent enclosures, where Muslim TABIYA and Christian construction are combined. Long walls more than 3 meters thick, storerooms, cisterns and towers remain, the keep being added by the Calatrava Order in the 13th century.

## 1. ESTUDIO HISTORICO

Para Portuondo pudo tener su origen el castillo de Salvatierra en algunas de las torres de una calzada romana, la que unía Calatrava con Mariana (1).

(1) PORTUONDO, B: «Catálogo Monumental de Ciudad Real». Instituto de Estudios Manchegos. Ciudad Real 1972.

Constituía una defensa avanzada de Andalucía, que impedía la penetración desde la meseta en tiempos de predominio islámico, aunque este papel más bien parece corresponder a la época de los taifas y a los tiempos más tardíos en que la presencia cristiana pudo hacerse amenazadora. De hecho su papel militar importante lo cumplirá en el siglo XII.

Sin embargo, pudo también cumplir un cierto papel en la etapa, temprana, de las rebeliones bereberes manchegas que amenazarán Andalucía.

No se encuentra lejos de la antigua Oreto y su papel en relación a las vías de comunicación Norte-Sur se mantuvo con el predominio de la Orden de Calatrava en esta zona en el siglo XIII.

Las correrías de Alfonso VII hacia Andalucía debieron aumentar el valor de este castillo y no lejos de él debió morir este rey, ya que este suceso aconteció junto al río Fresnedas.

Las referencias ciertas a Salvatierra tienen lugar entre las batallas de Alarcos y las Navas fundamentalmente.

Así cuando el ejército almohade se dirigía a Alarcos se extiende por la llanura de Salvatierra y allí aniquilaría a un destacamento de caballería de Calatrava (2).

Tras la pérdida de Calatrava, consecuencia del desastre de Alarcos, el maestre don Nuño autoriza al comendador mayor de Castilla, Martín Martínez, a emprender la conquista de Salvatierra con 400 caballeros y 600 peones (3).

Desde este castillo, la posición cristiana más avanzada en esta zona, realizaban los caballeros de Calatrava frecuentes correrías atacando el valle del Guadalquivir.

La crónica latina nos dice que aprovisionaron y fortificaron enormemente el castillo (4).

La Orden, perdida su casa madre, cambiará de nombre en esta época y tomará el de Salvatierra hasta la recuperación de Caltrava.

Tras renunciar a su cargo don Nuño, será elegido nuevo maestre don Martín Martínez, el conquistador de Salvatierra, que verá el retorno a la Orden de los caballeros de Alcañiz poco antes de su muerte.

(2) «La Crónica Latina de los Reyes de Castilla», edición de CABANES PECOURT, cita en diversas ocasiones el paso del ejército musulmán por esta zona. XIMENEZ DE RADA también lo recoge.

(3) Sobre la conquista de la fortaleza hay varias versiones, sorpresa, asalto y también traición de un musulmán, que posibilitó la entrada de los cristianos.

(4) «Crónica Latina», edición Cabanes.

En 1207 es elegido en Salvatierra el nuevo maestre don Ruy Díez (5).

Este maestre con sus caballeros participa en los combates del año 1209 y mientras Alfonso VIII ataca Jaén y Baeza, los calatravos marchan contra Andújar (6).

Conquistán los Caballeros los castillos de Martos, Ferosa y Pilpafont que son asolados y ocupan el de Vilches (7).

Estas campañas provocan la reacción almohade, que se dirige a Salvatierra para acabar con este foco enemigo enclavado en territorio musulmán.

Las avanzadas árabes que asolan el territorio son detenidas por 400 jinetes que deben retirarse al llegar el núcleo del ejército musulmán que comienza el asedio. En un primer asalto ocupan la ciudad, retirándose los defensores al castillo que es sitiado empleándose contra él 40 máquinas de guerra. La resistencia se prolongará durante cincuenta días hasta que, cuarteados los muros, piden treguas los defensores para solicitar a Alfonso VIII permiso para entregar la plaza. Recibida la autorización los calatravos se retiran a Zorita (8).

Los cronistas árabes adornan considerablemente la toma de esta fortaleza destacando su importancia y su emplazamiento «en la cima de una montaña coronada de nubes» (9).

Se introducen también elementos justificadores de la posterior derrota de las Navas como indicar que el sitio duró ocho meses o que el visir Abu Said b. Yaní tenía torpes intenciones. Estas interpretaciones han conducido a crear confusión en torno a la fecha de la caída (10).

La toma de Salvatierra levantó un auténtico clamor de lamentos entre los cristianos y las crónicas se hacen eco de ello (11).

En cambio, entre los musulmanes tuvo gran resonancia el hecho en sentido opuesto como lo demuestra la carta del emir de 13-IX-1211 que dice:

(5) RADES: «Crónica de las tres ordenes militares».

(6) GONZALEZ, Julio: «El reino en tiempos de Alfonso VIII».

(7) ARGOTE DE MOLINA: «Nobleza de Andalucía», pág. 72.

(8) HUICI MIRANDA: «Grandes Batallas de la Reconquista». Se ocupa ampliamente de este episodio histórico de Salvatierra. RODRIGO XIMENEZ DE LA RADA en el capítulo 35 del libro VII de su Opera nos da un bello relato del hecho.

(9) «El Quitás», traducción de HUICI MIRANDA.

(10) BLAZQUEZ y DELGADO AGUILERA: «Historia de Ciudad Real». Sitúa la toma en septiembre.

(11) La «Crónica Latina» lo recoge. Pag. 43. Edición Cabanes. El mismo Papa envía una carta al rey Alfonso VIII, el 4-II-1212, lamentando el hecho.

«En esta fortaleza se habían tendido las redes de la cruz y se atormentaba al islam. Humillaba a los siervos de Dios con sus grandes fosos y torres. Rodeada por todas partes de tierras musulmanas y se la tenía como lugar de peregrinación. En su servicio se empleaban sus reyes y frailes, sus tierras y sus bienes y la tenían por la defensa de sus casas y el lugar de expiación de sus pecados.» (12).

En 1212 se vuelve a citar Salvatierra por diversos motivos, uno de ellos es por la muerte del caudillo de Calatrava Ben Qadis que es alanceado ante Salvatierra, por orden del emir, por haber vendido la plaza al ejército cristiano (13).

El Quirtás atribuye este hecho a la intriga del visir Abu Said b. Yami indicando que tendrá como consecuencia la defección de los andaluces descontentos por el crimen. Se trata, pues, de un intento de justificar la derrota de las Navas. Todo el conjunto es falso, falseando también el tiempo del sitio y la toma de Salvatierra que indica se produjo en junio de 1212.

Este mismo año pasó ante Salvatierra el gran ejército cristiano camino de las Navas. Salió de Toledo y tras tomar Guadalerzas, Malagón, Calatrava, Alarcos, Benavente, Piedrabuena y Caracuel llega al pie de Salvatierra donde acampa (14).

Al día siguiente (8 de julio de 1212) se realiza el gran alarde ante Salvatierra, desplegando el ejército en orden de batalla, pero no se ataca por la proximidad de las fuerzas enemigas (15).

Continúa su marcha, pues, el ejército cristiano dejando este castillo en poder de los musulmanes y no será tomado en esta campaña sino posteriormente en una fecha imprecisa, pues los autores nos dan fechas bastante diferentes.

Rades nos indica que cuatro años antes del traslado oficial al Sacro Convento (1217) se ocupó Salvatierra. Por lo tanto este suceso tuvo lugar en 1213 (16).

Blázquez nos dice que no quedando de Salvatierra sino las murallas, casi destruidas, deciden los calatravos, edificar el Sacro Convento en 1215 (17).

En 1213 tuvo lugar una campaña de Alfonso VIII contra Andalucía que tomó el cercano castillo de Dueñas y después el de Eznavexore. En esta expedición pudo

(12) «Al bayan de Ibn Adharí».

(13) «AL Quirtas», traducción de HUICI MIRANDA.

(14) RODRIGO XIMENEZ DE RADA: «Opera».

(15) XIMENEZ DE RADA lo recoge.

(16) RADES, en su Crónica, así lo indica.

(17) BLAZQUEZ: «Historia de Ciudad Real».

recuperarse Salvatierra pero si así hubiese sido es raro que don Rodrigo no lo mencione habiendo tenido su caída tanta resonancia.

En cualquier caso la edificación de Calatrava la Nueva comienza en seguida y al estar situado frente a Salvatierra se hace difícil entender que se pudiera llevar a cabo esta labor teniendo a Salvatierra enfrente y en manos enemigas, aunque también es cierto que había treguas pactadas a partir de 1214.

Los Anales Compostelanos recogen la caída de Salvatierra en 1227 pero se refieren a Salvatierra de Cáceres (18).

Bordejé indica que en 1226 fue entregado a Fernando III quien la devolvió a la Orden (19).

Ferreres, Mariana y la Crónica Latina indican que se ocupa a la vez que Burgacilar y Capilla (20).

En la entrega intervino el gobernador árabe de Baeza, que sería muerto después por los cordobeses por ello. Pese al acuerdo entre Fernando III y dicho gobernador la guarnición no lo aceptó, resistiendo quince días (21).

En cualquier caso, a partir de su recuperación no se vuelve a hablar de este castillo que fue reconstruido por los Calatravos como indican sus restos actuales.

## 2. EMPLAZAMIENTO

Constituye Salvatierra uno de los típicos ejemplos de fortaleza con valor militar claramente definido.

Su papel principal consiste en controlar uno de los pasos de comunicación entre La Mancha y Andalucía, a través de Sierra Morena, a la vez que ejerce una clara vigilancia sobre la llanura manchega y controla también algunas rutas transversales como las que discurren hacia el puerto del Muradal desde Caracuel.

Su emplazamiento es un cerro abrupto, de laderas de fuertes pendientes difícilmente accesibles, rocoso.

Sin embargo, este monte no constituye la elevación más importante de su zona, pues está dominado con sus 831 metros por enclaves tan cercanos como el

(18) RODRIGO XIMENEZ DE RADA lo indica.

(19) BORDEJE, F: «Corpus de castillos medievales de Castilla».

(20) «Crónica Latina». Págs. 89-90, edición Cabanes.

(21) FERNANDEZ GONZALEZ: «Historia de los Mudejares».

emplazamiento del Sacro-Convento-Castillo de Calatrava la Nueva, situado en un cerro de 936 metros de altitud a sólo unos 200 metros o Cerro Mesto de 946 metros, o la Atalaya de la Calzada de 1.118 metros.

Debe tenerse en cuenta que no sólo la elevación del emplazamiento es uno de los valores a tener en cuenta en el momento de elegir la posición de un castillo medieval. Es evidente que la situación es importante y quizá el valor primordial, pero no se debe confundir situación con elevación, pues ésta viene matizada por la posibilidad de defensa de la posición y la facilidad de aguada.

En muchos casos se prefiere una posición menos elevada, pero que reúna mejores condiciones naturales de defensa, a una posición más alta pero cuyo perímetro por ser demasiado extenso o angosto, no reúne las condiciones deseadas en ese momento.

Este es específicamente el caso de Salvatierra, cuyo emplazamiento se escogió pensando en razones estratégicas y en las posibilidades del momento.

Por ello se desdeñan posiciones tan cercanas como el cerro del Alacranejo, donde luego se situará Calatrava la Nueva, pero cuyo perímetro defensivo era excesivo para las posibilidades del momento como puede verse con la rápida caída de la fortaleza de Dueñas en él enclavada, que no pudo soportar el ataque almohade, ni el posterior cristiano, que, sin embargo, Salvatierra fue capaz de resistir largo tiempo.

Las defensas de Salvatierra se estructuran pensando, lógicamente, en la configuración natural del cerro. Por ello las defensas se concentran en las caras Sur y Norte del cerro que son las más accesibles, colocándose la torre del homenaje en el lado Este, donde se encuentra el punto más alto y menos accesible del cerro. En las caras que miran a Calzada y al paso de la sierra se concentran líneas defensivas previas a modo de antemuros dado que son los puntos de previsible acceso en caso de ataque.

La dificultad de la aguada es especialmente tenida en cuenta en este enclave. De aquí los enormes aljibes previstos en esta fortaleza cuyos restos conservamos.

También debemos tener presente que nos encontramos ante un castillo hecho con finalidad esencialmente militar, aunque tuviese su puebla propia. Nos lo indica el carácter agreste de su emplazamiento, pues estas tierras son aptas para la caza y el pastoreo pero no para la agricultura. Lo demuestra la posterior fundación de Calzada al Norte.

Salvatierra es punto importante por ser una vía de comunicación entre La Mancha y Andalucía, como lo demuestra el empeño puesto por el ejército almohade en su captura en la campaña anterior a las Navas. También nos lo

indica el hecho de que fuese el camino escogido por Alfonso VIII cuando se dirigía al encuentro de los almohades.

En realidad la importancia de este punto como vía de comunicación tiene su origen en que era el único acceso posible a Andalucía para los cristianos, pues estando a finales del XII los demás accesos en manos de los musulmanes, era este castillo la llave de Andalucía para los cristianos.

Posteriormente, controlada totalmente Sierra Morena por los castellanos, pierde este paso su importancia e incluso cae en desuso, excepto para los caballeros calatravos, siendo sustituido por el del Muradal, paso que había sido utilizado sistemáticamente desde remotos tiempos.

No es numerosa la cantidad de fortalezas que encontramos en esta zona. Es lógico si tenemos en cuenta lo abrupto del terreno, pues basta con controlar los pasos de la sierra para tener el control del territorio. Este control lo garantizan aquí el Sacro Convento-Castillo y Salvatierra y un poco más al Este las fortalezas del Muradal, que integran una serie de defensas que comienzan en Las Navas, al Sur, siguen por Castro Ferral y terminan en el castillo de Mudela, situado ya en zona cultivable.

Por ello considerando bien defendidas las vías de acceso tras las fortalezas que las defienden encontramos simplemente pueblas encargadas de la explotación económica de la zona como Aldea del Rey o Calzada de Calatrava.

### 3. ESTUDIO ARQUEOLOGICO

En la fortaleza de Salvatierra se distinguen cinco zonas claramente diferenciadas.

1. El recinto inferior o lugar de la puebla.
2. El primer recinto del frente Oeste.
3. El recinto inferior del frente Este.
4. El recinto principal.
5. La torre del homenaje.

Cada uno de ellos corresponde a un distinto nivel aunque están situados en zonas diferentes. Lógicamente el punto más alto del recinto viene marcado por la torre del homenaje.

## CUESTION PREVIA

Según las crónicas que tratan de Salvatierra ésta es una fortaleza islámica anterior al siglo XII que en los últimos años de dicho siglo los Caballeros de Calatrava ocuparon y fortificaron extraordinariamente, en plena época de predominio almohade.

El castillo fue tomado a su vez, tras poco más de una década de ocupación cristiana, por los almohades en 1211 quienes causaron grandes daños en su conquista antes de ocuparlo. Colocaron en él guarnición y por lo tanto le rehicieron, al menos en gran parte, ya que no fue ocupado en la campaña de las Navas pese a que el ejército cristiano pasó ante él.

En el mismo siglo XIII fue recuperado por los cristianos pocos años después y probablemente retocadas de nuevo sus fortificaciones, pues casi todos los restos que han llegado a nosotros son del siglo XIII y la cerámica encontrada confirma su ocupación por los cristianos en el siglo XIV.

Se trataría, pues, en este castillo:

1. Intentar hallar vestigios arquitectónicos de cada época que permitan establecer una cronología.
2. Establecer la estructura de sus defensas, levantando el plano de las mismas, e intentar reconstruir lo perdido.
3. Reforzar los datos históricos y los arquitectónicos, si los hubiere, con los fragmentos cerámicos hallados en las ruinas.

Para el cumplimiento de este programa empezaré por el estudio de los restos arquitectónicos, reseñaremos los vestigios cerámicos encontrados y levantaremos el plano del castillo, lo que nos permitirá realizar una síntesis final, fijando una cronología.

## ELEMENTOS ARQUITECTONICOS DE SALVATIERRA

## A) Materiales

Encontramos utilizados tres tipos de materiales: piedra, hormigón y ladrillo.

*Piedra.* Es el material más abundante. Se utiliza sistemáticamente en las defensas, cortinas y torres, en forma de mampostería. Hay también sillarejo en algunas torres y en la del homenaje. Encontramos algunas zonas de sillares en

las esquinas de la torre del homenaje, en sus vanos y en los ángulos de algunas torres del recinto exterior.

*Hormigón.* Dos tipos de hormigón se encuentran en Salvatierra. El característico hormigón cristiano, o muro de cal y canto, y la tabiya musulmana. El material cristiano, cal y canto, lo encontramos formando la estructura interna de la mayor parte de las cortinas y torres del recinto principal del castillo. También lo encontramos en el interior de la torre del homenaje. La tabiya islámica la vemos formando algunos tramos del recinto externo, en la zona que mira a Calatrava la Nueva. Probablemente haya núcleos de este material en el interior de muros revestidos de piedra.

*Ladrillo.* Muy escasos son los vestigios de este material que han llegado a nosotros. No lo encontramos en las defensas, aunque sí en algún punto interno del castillo como el gran aljibe que hay al pie de la torre del homenaje.

## B) Vanos

Encontramos en esta fortaleza alguna saetera, formada por dos sillares de piedra rojiza, uno al lado del otro, que dejan entre sí una pequeña rendija. También se conserva en lo alto de la torre del homenaje una ventana cubierta por arco de medio punto, muy semejante a las de la fortaleza de Terrinches. Asimismo, también en la torre del homenaje, conservamos algún vestigio de puerta con cubierta asimismo de medio punto. También conservamos los vanos que comunicaban cada subterráneo con el piso inmediatamente superior a través de las bóvedas que los cubrían.

## C) Bóvedas

Es el único tipo de cubierta conservada en el castillo, pueden ser de ladrillo, mampostería o bien de hormigón.

En la torre del homenaje se ven arranques de las bóvedas de cañón de hormigón que cubrían sus pisos.

En el aljibe, que se encuentra al pie de dicha torre, hay vestigios de bóveda de ladrillo.

Los subterráneos conservan, en la mayor parte de los casos, las bóvedas que los cubrían. Estas bóvedas son en mampostería o bien en hormigón. Al menos se conservan nueve de estas bóvedas.

**D) Vestigios de pintura y elementos ornamentales**

Se conserva en varios de los subterráneos la capa de enlucido que los cubría disimulando la estructura del muro.

También en la torre del homenaje se conserva en el nivel superior restos de este enlucido.

Llama la atención la utilización de sillares fundamentalmente de color rojizo en las esquinas y vanos, lo que le confiere un cierto valor ornamental por contraste con el resto de la piedra.

**ESTUDIO SISTEMÁTICO DE LOS RESTOS DE LA FORTALEZA****A) La puebla**

Se extendió al pie de la fortaleza mirando a la actual carretera de Calzada al Sacro Convento-Castillo de Calatrava la Nueva.

Los vestigios de sus murallas son muy escasos, pues sólo son visibles en algunos puntos y sin sobresalir del nivel del suelo interno. Debe recordarse que esta zona fue totalmente arrasada en el ataque almohade de 1211 y que nunca debió volverse a utilizar, lo que explica su estado en relación con los demás restos de la fortaleza.

Sus murallas eran de mampostería.

Ocupaba la puebla el ángulo Noroeste del cerro, donde hay un primer afloramiento rocoso que sirvió para asentar sus murallas. Estas murallas partían de la gran masa rocosa que formaba el basamento en que se asentaba el frente Norte del recinto principal de la fortaleza.

Desde el punto indicado corría la muralla de la puebla hacia el Noroeste. Esta zona era especialmente vulnerable por ser la parte de la falda del cerro que tenía la pendiente más suave. Aquí ha desaparecido la muralla por completo.

Doblaba después la cortina hacia el oeste aprovechando una zona de rocas en las que se apoyaba. Se conservan aquí unos 20 metros de muro, que apenas sobresalen del suelo interno donde se asentaba la puebla pero por la diferencia de nivel con el suelo externo llegan a alcanzar los 2 metros de altura.

El lugar del ángulo, donde el muro dobla hacia el sur, que debería contener una torre, está marcado por una gran roca.

A partir de este lugar el muro se encaminaba hacia el antemuro en dirección Sur-Sureste. Esta última parte de la cortina falta casi por completo restando pocos vestigios de la mampostería que la formaba.

**B) El primer recinto del frente Oeste**

Está formado por una extensa muralla dividida en dos zonas por un afloramiento rocoso en el que se ha excavado un paso que las comunica.

La primera zona ocuparía la parte Noroeste-Oeste y la segunda el lado Suroeste del recinto.

*Primer sector*

El sector Noroeste-Oeste es el más fuerte. Comenzaba junto a una imponente masa rocosa, que forma el ángulo Noroeste del recinto principal, en cuya cima se alzaba una gran torre, cuyos vestigios son aún visibles, que servía de protección a este sector. Aquí se encontraba un lienzo de cortina que descendía aprovechando la forma de la roca a lo largo de unos 15 metros. Desde el interior del recinto son visibles sólo nueve metros de este tramo, pues el resto no sobresale del suelo.

Este tramo ha sido realizado en dos etapas. En la primera se hizo su parte inferior de mampostería con núcleo de hormigón. A continuación se recreció el muro, quizá desmochado anteriormente, con un segundo cuerpo de tabiya.

El primer cuerpo alcanza una altura de tres metros por su cara exterior, aunque es muy difícil precisar cuál era su altura media por la fuerte pendiente y declive que muestra el terreno. Este cuerpo está realizado en mampostería con piedras relativamente pequeñas y muy irregulares mezcladas con abundante argamasa. Entre la piedra utilizada aparece algún sillarejo.

El segundo cuerpo está realizado a base de encofrado cuyos mechinales se encuentran a un metro de distancia en altura y anchura unos de otros. Se conservan hasta cuatro tramos completos superpuestos de este material y vestigios de un quinto por lo que se puede establecer que se recreció cinco metros el muro de mampostería.

Falta el extremo final de este muro donde parece que se encontraba una puerta que lo comunicaba con el recinto de la puebla.

Esta puerta o portillo estaba situada en los 4,80 metros de muro que aquí

faltan, junto a un gran torreón cuadrado, muy dañado, al que se adosaba este tramo de cortina. Protegía también esta puerta la cortina de la puebla, que se apoyada también en la torre, de la que quedan algunos vestigios a ras del suelo.

La torre que ocupa el primer ángulo es maciza y está realizada usando diversos materiales, pues el núcleo interno está hecho de cal y canto, quedando oculto por una capa de mampostería por hiladas que se puede apreciar en sus caras Norte y Oeste que son las que asoman al exterior del recinto. Ese núcleo originario ha sido recrecido por una segunda masa de tabiya, como la cortina, que fue ocultada a su vez por una capa externa de sillares rojizos.

El frente Norte de esta torre parece formar, en su zona de mampostería, un todo continuo con la cortina descrita en primer lugar. Este frente está muy dañado, pues apenas si quedan dos metros del mismo a partir del ángulo Noroeste que enfila el exterior a modo de espolón, pues la posición de esta torre es un tanto peculiar. En la zona parcialmente destruida se encastraba la cortina de la puebla, también de mampostería. Tendría este frente unos cuatro metros de longitud.

El frente Oeste se conserva completo y sobresale totalmente de la cortina que a él se adosa, pues ésta nace exactamente en su ángulo Sur. Se observa la adaptación de su mampostería a la roca que le sirve de base. No se aprecia el núcleo de cal y canto, pero si el de tabiya que lo recreció, pues ha perdido la mayor parte de los sillares con que lo recubrieron, que sólo se conservan en el ángulo Oeste.

Las caras Este y Sur de esta torre quedan en el interior del recinto. En la primera se adosaba la cortina estudiada y junto a ella discurría la entrada. Sólo queda en esta cara el núcleo, pues ha perdido su revestimiento. En la cara Sur queda totalmente oculto el núcleo de cal y canto por la diferencia de nivel del suelo interno, pudiéndose observar tan sólo el recrecimiento de tabiya.

Comienza, pues, en el ángulo Suroeste de la torre un nuevo lienzo de cortina de 15 metros de largo que se ve interrumpido por un hundimiento a poco más de tres metros de su nacimiento. Está realizado este tramo también con mampostería, que se apoyaba en el basamento rocoso, y se encuentra asimismo recrecido con tabiya muy mal conservada. Este lienzo prácticamente no supera el nivel del suelo interno, siendo de tres metros su altura exterior para la capa de mampostería, no alcanzando la tabiya conservada el metro de altura. Acaba adosándose a una segunda torre.

La segunda torre es semejante en su parte inferior a la primera, pero su segundo cuerpo tiene forma pentagonal, probablemente a causa de las reformas posteriores que afectaron considerablemente su estructura original.

Realizada esta torre en su primer cuerpo en mampostería ordenada por hiladas, con bloques colocados de muchos casos a tizón entre los que hay algunos sillares y abundante sillarejo, se adapta a la roca, que le sirve de asiento, que a su vez ha sido trabajada sirviendo de cantera. Un segundo cuerpo de tabiya ha recrecido la torre que ha sido reforzada con sillares probablemente rehaciendo casi toda su estructura exterior. Encontramos, pues, aquí también los tres tipos de obra que corresponden a las tres etapas del castillo: la mampostería del XII procedente de la primera época de dominio calatravo, la tabiya de la apresurada reconstrucción almohade y el sillar de las obras realizadas tras la definitiva recuperación cristiana en el siglo XIII, que se emplea preferentemente en las esquinas para robustecer los ángulos.

En la cara Norte de esta torre se apoya la cortina, que la une con la primera torre, de la que sobresale unos tres metros. La cara Oeste constituye el frente exterior de esta torre y conserva todos los sillares del ángulo Sudoeste. En la cara Sur en el ángulo Sudeste se adosaba el último tramo de cortina, que ha desaparecido en el punto de unión arrastrando consigo el ángulo de la torre.

Se podría considerar como segundo nivel de esta torre la parte de tabiya que ha sido parcialmente recubierta en sus frentes externos con mampostería y sillares, igualándola con la parte inferior.

En la parte posterior de esta zona encontramos una pared no paralela a la frontal de lo que se deriva por los restos del muro opuesto un trazado pentagonal para este segundo cuerpo.

Este segundo nivel no sería macizo, como el inferior, pues parece existir un hueco a modo de garita para el vigilante, que contaría con una ventana o saetera en la parte frontal. Esto explicaría la forma adoptada por el muro posterior que tendería a aumentar el espacio útil interno, muy escaso dado el grosor de los muros.

Un último tramo de cortina, el más largo de este sector, pues tiene 23 metros de longitud, cierra esta parte. Parte del ángulo de la torre y se adosa a una cresta rocosa que corre en dirección Sudoeste. Esta cresta fue fortificada con muros laterales y una torre en su cima, integrándola así en el sistema defensivo. Esta cresta rocosa es la que divide en dos la zona protegida por el

primer recinto, por lo que fue necesario horadarla para realizar un paso que permitiese a los defensores pasar a cubierto de una zona a la otra.

#### *Segundo sector*

Mira al Sudoeste. Comienza en la cresta rocosa fortificada ya indicada que es unida por una cortina de 20 metros con otra cresta rocosa inaccesible existente en la cara Sur del cerro que sirve de límite al recinto fortificado.

Hay, pues, tres puntos a estudiar en este sector:

- La cresta fortificada que sirve de división entre las dos partes de este recinto.
- La cortina.
- La cresta que limita el recinto por el Sur.

#### a) *La cresta fortificada*

Un saliente rocoso que sobresalía hacia el Sudoeste fue aprovechado como punto fuerte para robustecimiento de las defensas de esta zona. Para ello se edificó una cortina en la cara Norte del saliente rocoso que apoyándose en ella, en el mismo punto donde se adosaba la cortina descrita en el sector primero, permitía crear una cámara-almacén y puesto de guardia que controlaba el paso entre los dos sectores a la vez que, al superarlos en altura, los vigilaba. Este saliente rocoso de 22 metros de longitud se robusteció con cortinas laterales que encerraban un espacio de seis metros de anchura.

Quedan vestigios, de metro y medio de alto, de esta construcción. Estos restos son de la parte inferior maciza de la torre. En su suelo hay hundimientos que nos inducen a pensar en la posible existencia en este nivel de algún aljibe o almacén. Los restos conservados son de mampostería por hiladas.

Aunque los restos existentes son visibles desde ambos sectores, desde el primer sector se aprecian fundamentalmente los restos de la cortina paralela al saliente y del corte en la roca para facilitar el paso, mientras que desde el segundo sector se distinguen mejor los restos de la torre. Hay que destacar que el suelo del segundo sector es mucho más elevado que el del primero, con una diferencia de nivel considerable con respecto al posible portillo de comunicación con la puebla, por ello los cimientos de la cortina conservada corren al mismo nivel que los cimientos de la torre que marca la separación entre los dos sectores.

#### b) *La cortina*

Sólo conservamos los cimientos de esta cortina de 20 metros de longitud. Corre en dirección Este-Oeste uniendo los dos salientes rocosos ya indicados. Dado el estado de sus restos que apenas sobresalen por encima del nivel del suelo es imposible, sin excavación previa, determinar su anchura y composición, aunque por los restantes vestigios del recinto se pueden indicar ambas cosas.

Comienza junto a la entrada que pone en comunicación ambas zonas, excavada en la roca, formando ángulo abierto con la pared Sur de la torre sobre la cresta saliente. Acaba adosada a la pared rocosa opuesta.

#### c) *El segundo saliente rocoso*

No se conserva sobre este saliente resto alguno de fortificación por este lado; en cambio, por el opuesto se observa una gran masa de cal y canto que serían los cimientos de una torre que se integraba en el sistema defensivo del recinto principal, por lo que la incluimos en él, pero que dominaba ampliamente este sector.

Resultaba, pues, dominado por tres grandes torres del recinto principal.

- La gran torre poligonal situada sobre la gran masa rocosa al pie de la cual comenzaba el primer sector del recinto oeste.
- Otra gran torre poligonal que se situaba sobre la cresta rocosa saliente, que separaba ambos sectores de dicho recinto inferior oeste.
- Finalmente la torre indicada en el último saliente rocoso, cuya forma no se puede precisar por los restos, que dominaba el segundo sector.

Unian estas torres lienzos de cortina de gran longitud, pues el primero tiene 30 metros y el segundo, 22 metros.

Este conjunto de murallas que dominan el recinto inferior por ser más sólido y estar situado a mayor altura marca el comienzo del recinto principal.

El inferior forma una línea poligonal ante el recinto principal, alcanzando una separación máxima de 40 metros. Sus tres torres se sitúan en los ángulos marcados por su línea de trazado.

#### C) *El recinto inferior del frente Este*

Este sector de las defensas de Salvatierra resulta peculiar. Viene impuesto por

la configuración del cerro, en cuya cara Este se encuentra una zona más estrecha limitada por dos líneas rocosas paralelas que dejan una plataforma entre ellas.

De estas dos líneas rocosas la que mira al Norte es inferior en altura a la que mira al Sur, por lo que resulta dominada por ésta.

Entre ambas el suelo va ascendiendo en dirección Este-Oeste hasta formar una plataforma superior. En esta plataforma se sitúa el recinto principal. Ante ella, en el Este, se extiende un recinto inferior de forma rectangular con 30 metros de anchura por 60 metros de longitud que ocupa una superficie de unos 2.000 metros cuadrados.

Este recinto no es en realidad una albacar aunque puede funcionar como tal, pues sólo sus lados Norte y Este dan al exterior, estando dominados sus lados Sur y Oeste por las murallas del recinto principal. En realidad se trata de una especie de recinto exterior o zona inferior del recinto principal, pues sus defensas se integran en él, que pudo servir para guardar ganado.

*El frente Norte.* Resulta inatacable por la gran elevación del acantilado rocoso sobre el que corre una cortina con la que se acentúa la verticalidad de las rocas. Comienza, pues, esta cortina a diferente altura en función de la forma de las rocas que le sirven de base. La mayor parte de la cortina conservada no supera el nivel del suelo interno de esta zona, aunque vista desde el exterior alcance los 10 metros de altura. Sólo cerca del ángulo Noroeste, en la zona central y en el ángulo Nordeste encontramos tramos de cortina que sobresaliendo por encima del nivel del suelo interno llegan a alcanzar los dos metros de altura. Se trata de una cortina de mampostería por hiladas, de 60 metros de longitud, limitada por los torres, una en cada extremo.

La torre del ángulo noroeste, que se integraba en el recinto principal, está muy destruida, parece cuadrada con base de mampostería luego recrecida en tabija. Es maciza en su cuerpo inferior.

La torre del ángulo nordeste es semicircular. A ella se adosaban dos cortinas, las que protegían la cara Norte y la Este. Maciza, parece que tuvo un segundo cuerpo superior hueco. Se sitúa en el punto donde el terreno marca un fuerte declive, donde se inicia la zona exterior de la fortaleza.

*El frente Este.* El frente Este es la única zona accesible por la que puede ser atacada esta parte del recinto de modo directo, pues, aunque de fuerte pendiente, permite la subida. Este hecho acentúa el valor de esta torre maciza semicircular que mira hacia él. La torre tiene un núcleo de 2,20 metros de diámetro forrado por una capa de mampuesto de 1,25 metros de grosor.

Tiene, pues, esta torre un diámetro de 4,70 metros, de los que 3,45 metros

corresponden a su cara posterior plana, pues el resto estaba ocupado por la cortina Norte que a ella se adosaba.

La altura de la torre varía en función del declive del suelo, pudiendo estimarse la altura máxima de este cuerpo macizo, en la zona que mira al Este, en seis metros de altura.

Se observan sobre su plataforma restos de muro que nos indican la existencia de un segundo cuerpo, que pudo ser el puesto de guardia.

Realizada en mampostería por hiladas, igual que la cortina Norte que a ella se adosa, utiliza preferentemente piedras de gran tamaño en la parte inferior.

Sobresale sólo ligeramente sobre la cortina Norte mientras que alcanza un saliente de casi tres metros sobre la cortina este.

La cortina Este, de casi 30 metros de longitud, ha desaparecido por completo. Puede pensarse en la posible existencia de una torre intermedia en este frente dada su peligrosidad, pero no quedan restos visibles que lo testifiquen.

Termina en el ángulo Sudeste en otra torre de mampostería de planta poligonal que está dominada por una torre superior que parte del recinto principal.

*El lado Sur.* Este lado del recinto inferior no tiene muralla, pues está formado por la cresta rocosa cortada a pico sobre la cual se levantan las fortificaciones del recinto principal. Así pues, en este lado no hay defensas a este nivel inferior.

*El lado Oeste.* Tampoco tiene defensas propias, pues la muralla de casi 30 metros que aquí se levantaba era la del recinto principal que dominaba, por lo tanto, a este recinto inferior y, por ello, no tenía como misión defenderlo.

Así pues, este recinto sólo tiene defensas en dos de sus frentes, estando los otros dos dominados por las defensas del recinto principal que tiene como misión controlar su superficie por si cayese en poder del asaltante.

Debe destacarse la fuerte diferencia de nivel existente entre esta zona y la principal en el lado Sur. También hay bastante diferencia entre el nivel de las dos líneas defensivas, que distan 60 metros una de otra, en el lado que mira al Este, pero debe tenerse en cuenta que el terreno forma pendiente en esta dirección, de tal manera que no hay un salto brusco de nivel como en el Sur, lo que obligó a construir una sólida línea defensiva artificial como se verá al estudiar el recinto principal.

#### RECINTO PRINCIPAL

Ocupa una superficie de forma muy irregular debido a su adaptación al terreno. Podemos distinguir las siguientes seis zonas diferentes:

- El frente Oeste.
- El frente Norte.
- El frente Este.
- El gran saliente rocoso.
- Los subterráneos.
- El espacio ante la torre del homenaje.

#### A) El frente Oeste

Se distinguen en él tres grandes torres poligonales, que son el principal núcleo defensivo de esta zona, unidas por dos grandes cortinas.

De estas tres torres, una se sitúa en el ángulo Noroeste, otra en el centro de este frente y otra en el ángulo Sur, de tal manera que se pueden considerar regularmente repartidas guarneciendo los extremos y el centro de esta línea defensiva.

La diferencia de nivel hace que estas defensas aparezcan completamente por encima de las existentes en el recinto inferior de este lado.

El basamento de las tres torres está constituido por aglomeraciones naturales de rocas, que han sido estratégicamente aprovechadas, pues en el frente Oeste de Salvatierra hay tres núcleos rocosos entre los que se extienden las laderas del cerro, que descienden rápidamente de nivel, ofreciendo una pendiente mucho más fuerte por esta parte que en el lado Este.

Estudiaremos este sector en sentido Norte-Sur, distinguiendo, pues, cinco partes formadas por las tres torres y los dos tramos de cortina.

##### 1.º Torre del ángulo Nordeste

Muy destruida a nivel de sus construcciones internas que formaban una habitación y sobre ella una terraza defensiva.

Su eje mayor interno mide 8,20 metros y su eje menor, 5,20 metros. El grosor de sus muros es de 1,50 metros a nivel de la habitación.

Tiene esta torre un primer cuerpo macizo con sólo tres frentes, formado en parte por el núcleo rocoso en que se asienta, pues al ser las rocas de diversa altura se integran en sus frentes encuadradas por hiladas de mampostería que tienen los ángulos reforzados por sillares rojizos.

En la cara Norte del cuerpo macizo de esta torre se aprecia especialmente la integración de la masa rocosa en la pared de mampuesto. Esta pared enlaza con el frente Norte del castillo formando un todo continuo con la cortina de este lado.

La cara Noroeste aparece encuadrada por dos hileras de sillares que forman los ángulos. Estos sillares colocados a soga y tizón son de dos tipos diferentes, pues en la parte inferior de este cuerpo son blancos mientras que en la superior son rojizos. También en la composición de este muro se distinguen dos maneras de utilizar la piedra, pues vemos primero hasta 16 filas de mampostería bastante homogénea, tanto que casi parece sillarejo, muy bien ordenada por hiladas, mientras que sobre ella aparece material muy irregular que da lugar a una mampostería con filas de muy diverso grosor y con bloques de piedra muy diferentes entre los que aparecen sillares rojizos a tizón que no existían en la parte inferior.

Así pues, el ángulo está realizado a base de bloques de piedra de mayor tamaño colocados a soga y tizón. Los tres bloques inferiores apenas se diferencian de la mampostería. Sobre ellos hay cuatro grandes sillares blancos y sobre éstos 10 sillares rojizos. Es éste el ángulo mejor conservado de los dos que presenta esta torre, pues el existente entre las caras Norte y Noroeste está dañado.

En el tercer frente de esta torre, lado Sudoeste, no se aprecia tanto la diferencia de material, pues encontramos hasta 24 hiladas de mampuesto menos regular que en la cara anterior, los bloques son más variados en tamaño y forma. Hay entre ellos diversos sillares colocados a soga y tizón y en su parte superior, a la misma altura que en la cara anterior, se ven algunos sillares de color rojizo. Se encuentra encastrada en este frente alguna gran roca que interrumpe las hiladas de mampuesto.

Quedan en la parte superior de esta torre vestigios de los muros que formaban las paredes de la habitación que allí existía. Esta era cuadrangular con una superficie útil de unos 30 metros cuadrados. Sorprende en principio que sus muros externos miden 1,5 metros de grosor mientras que su pared posterior tiene de grueso 1,80 metros, aunque debe tenerse en cuenta que esta pared es la continuación de la cortina que une esta torre con la torre central y que sirve también de muro de contención, pues tras ella hay una habitación cuyo nivel es sensiblemente inferior al suelo de la habitación de la torre correspondiendo en realidad a la posición del cuerpo macizo de la misma. Esto nos indica que el conjunto rocoso sobre el que se sitúa la torre o bien no continuaba en su totalidad hacia el Este o bien ha sido excavado para permitir la existencia de esta

habitación posterior de la que trataré más tarde. Esta segunda hipótesis es la menos probable.

## 2.º El primer tramo de cortina

Se trata de un gran lienzo de 29 metros de longitud que une la torre estudiada con la central.

Ante él se encuentra el espacio protegido por el sector Noroeste del recinto inferior ya estudiado.

Nace esta cortina tras la torre Noroeste, pues ésta se adosa a ella de tal manera que la cara Suroeste de la torre forma un ángulo muy abierto con la cortina.

Realizada totalmente a base de bloques de buen tamaño de mampostería por hiladas se distinguen exteriormente dos niveles en su construcción. En el nivel inferior se aprecian 25 hileras superpuestas de piedras con una altura que se aproxima a los cinco metros. Debe tenerse en cuenta que la base de la cortina no es visible por el material acumulado a sus pies. Sobre este primer nivel se aprecia entre dos y 11 hileras superpuestas de piedras de lo que fue el segundo nivel hoy desaparecido.

Entre ambos niveles hay una cierta diferencia de material empleado, pues el nivel superior es de mampostería más menuda.

Hay en el nivel inferior dos vanos. Uno es una saetera formada por dos sillares rojizos, colocados verticalmente, de desigual altura y grosor que dejan entre ellos una pequeña rendija la cual no parece tener valor defensivo alguno, tratándose más bien de un respiradero o pequeña ventana que de una saetera defensiva. El segundo vano es un gran derrumbe semicircular que pudo quizás ser un portillo, pero hoy no se puede demostrar que lo fuese. Este derrumbe permite comprobar el enorme grosor de este muro, 3,5 metros, así como su estructura interna de cal y canto. Por su estructura y grosor parece tratarse de dos muros superpuestos.

Esta cortina nos resulta útil para establecer los diversos niveles del suelo natural del cerro, pues, aunque está situada su base a nivel inferior que la torre Noroeste estudiada, la línea que marca el comienzo del segundo nivel de la cortina coincide aproximadamente con el comienzo del segundo nivel de la torre, indicándonos así dónde termina el cuerpo macizo. Por el contrario, con respecto a la torre central, esa misma línea está situada por debajo del comienzo de la base de mampuesto, pues su altura queda por debajo de la masa de rocas que

la sirven de base. Hay, pues, niveles diferentes en las construcciones del recinto principal.

## 3.º Torre central

Es la torre de mayor altura de este frente. Su anchura es de 6,50 metros y su longitud, 18,5 metros.

Se trata también de una torre con un cuerpo inferior macizo sobre el que existía un segundo cuerpo con habitaciones que se prolongaba hacia el interior, de aquí la gran longitud de esta torre que no corresponde a su saliente.

Podría hablarse en ella de dos zonas diferentes:

- La torre propiamente dicha.
- Las construcciones adosadas a su cara posterior que se prolongan hacia el interior del recinto.

La torre propiamente dicha es pentagonal con un cuerpo inferior macizo que presenta al exterior frentes de mampostería muy tosca con abundante argamasa. La mampostería está integrada en su parte baja por grandes bloques de piedra entre los que hay sillares unidos por una mezcla de argamasa y piedras más pequeñas. Los bloques más grandes corresponden a los lados del espolón.

Este cuerpo pentagonal macizo soportaba un segundo piso hueco del que quedan muy pocos restos y que está parcialmente realizado o restaurado con hormigón.

Sorprende la forma de esta torre, pentagonal, y también el material en que está realizada, pues es diferente del conservado en el resto del recinto. Podría tratarse del vestigio más antiguo del castillo.

Se añadió a la torre un tramo en su cara posterior al que se adosaba el cuerpo trasero o habitaciones posteriores.

Estas habitaciones posteriores están realizadas en mampostería bien ordenada por hiladas aunque sólo queda de estas construcciones la parte inferior hasta una altura de nueve filas de piedra superpuestas. Los 6,50 metros de anchura que tiene este espacio está totalmente relleno de material diverso cubierto por una capa de vegetación. Existió, sin embargo, a este nivel una habitación, que se situaba a la altura del cuerpo macizo de la torre propiamente dicha. Probablemente esta habitación tendría comunicación con la torre. Ocupaba esta habitación posterior unos 65 metros cuadrados de superficie. A su lado Norte se adosaba el más exterior de los subterráneos de este lado y a su cara Sur se adosaba la

habitación allí existente tras la cortina, por lo que la entrada debería tenerla por su lado posterior, el Este.

Se alzaba esta torre sobre la zona más alta de la cresta que divide en dos al cerro. Por lo tanto, está tras la torre homónima del primer recinto, dominando los dos espacios por ella creados y el paso trabajado en la roca que los une.

#### 4.º Segundo tramo de cortina

Esta cortina casi desaparecida unía la torre central con la existente en la cresta Sur.

Era un tramo de cerca de 30 metros de longitud por dos metros de anchura. Se levantaba a 24 metros de distancia del primer recinto quedando, pues, entre ambas cortinas, un espacio útil de 480 metros cuadrados.

Hoy este tramo está muy dañado, pues sólo es visible prácticamente a ras del suelo del que sólo sobresale un metro en su zona más alta. Es de mampostería con núcleo de cal y canto.

Comenzaba tras la torre pentagonal central, que se adosaba a ella. Sus 6,50 primeros metros forman la pared a la que se adosaba la cara posterior de la torre que se distingue mucho de la parte opuesta.

Terminaba adosada al farallón rocoso que guamece el flanco Sur de Salvatierra, sobre el cual se levanta la tercera torre del recinto principal.

Tras esta cortina, a 6,50 metros, se levanta un muro de poco más de 20 metros de longitud paralelo a ella. Este muro, cuyos restos están también mal conservados, formaba la pared interior de una habitación que corría paralela a la cortina y que disponía de un espacio útil interno de 150 metros cuadrados.

Formaba el lado Norte de esta gran cámara la pared lateral de la habitación que había tras la torre central.

#### 5.º Torre del ángulo Sur

Es la torre peor conservada de este frente. Colocada sobre la cresta rocosa que marca el límite de Salvatierra por el Sur, constituye una defensa avanzada de la torre del homenaje.

Las misiones de esta torre eran, pues, múltiples, ya que como torre de ángulo debía defender el frente Oeste y el Sur, pero además debe tenerse en cuenta que ante el lado Sur la pendiente es muy fuerte, por lo que la línea defensiva de la que forma parte esta torre es única.

Hoy ha desaparecido casi por completo esta torre, conservándose solamente parte de la cimentación que formaba su cuerpo inferior macizo. No queda, pues, más que una gran masa informe de piedra y argamasa que no nos permite conocer su forma ni su estructura interna pudiéndose suponer simplemente que se trataba de una defensa importante semejante a las restantes torres de este frente.

#### B) El frente Norte

Es la zona mejor defendida por la naturaleza del recinto principal. A sus pies se alzaba la puebla con la que tenía una diferencia de nivel de unos 30 metros. Esta diferencia de nivel se debía a la altura del núcleo rocoso sobre el que se situaba esta parte del recinto principal.

Comenzaba en la torre del ángulo Noroeste ya estudiada en el frente Oeste que se unía con la cortina formando un todo continuo.

No existían torres en este lado, salvo en los ángulos, y estas torres no resaltaban sobre este frente, pues sobresalían de la cortina hacia el Este o hacia el Oeste, pero no hacia el Norte.

Resulta casi teóricamente un frente más débil que los demás pero, en realidad, era inatacable por la altura a la que se encontraba situado.

Tenía este frente una longitud de 60 metros y las cortinas se conservan en toda su extensión aunque muy dañadas.

Realizadas en mampostería por hiladas no son rectilíneas, pues su trazado se adapta a la forma de las rocas en las que se asienta, proyectándose más hacia el exterior cerca del ángulo Noroeste donde se encontraba la torre.

Había tres niveles en altura en este frente. Uno era el marcado por las defensas tras la torre del ángulo Noroeste. Un segundo nivel es el de las defensas de la parte central de este frente que se situaban sobre el más exterior de los tres subterráneos existentes a nivel superior en sentido Este-Oeste. Esta parte central medía unos 20 metros y formaba el nivel más elevado de este frente. Un último nivel, sensiblemente inferior, estaba constituido por la zona defensiva existente tras el ángulo Nordeste donde se encontraba la torre que miraba al recinto inferior del lado Este.

Esta cortina Norte interiormente no sobresale más de 1,50 metros por encima del nivel del suelo de este recinto principal. Esta altura la conserva en la parte central.

Exteriormente la altura de la cortina es variable, pues está en función de la mayor o menor elevación de las rocas en las que se apoya llegando a alcanzar lo conservado una altura de siete metros.

Forma también este frente un todo continuo con la cortina del mismo lado del recinto inferior que existe en la cara Este del cerro, apareciendo todo el lado Norte de Salvatierra coronado de murallas en una longitud total continua de 120 metros de cortinas y tres torres en esta última línea defensiva, a gran altura. Bajo ella se encontraba parte de la línea del primer recinto y a nivel inferior, la puebla.

### C) El frente Este

Separaba el recinto principal del recinto inferior de este lado. Estaba formado por una cortina de 27 metros de longitud, que partía de la torre existente en el ángulo Nordeste del recinto principal y llegaba al farallón rocoso del lado Sur, al que se adosaba bajo una torre.

Hay una considerable diferencia de nivel entre la base de las torres de cada ángulo de este frente, de tal manera que la base de la torre del ángulo Nordeste se encuentra a unos 10 metros por debajo de la situación de la base del ángulo Sudeste.

Esos 10 metros de diferencia de nivel debió ser la altura de la cortina que hubo en este frente y que hoy apenas sobresale del suelo en la mayor parte de su trazado.

Se trataba de una cortina rectilínea de mampostería por hiladas de 2,20 metros de grosor. Los escasos restos nos permiten ver que estaba realizada con bloques más irregulares que otras partes del recinto.

Hay vestigios de la puerta que comunicaba ambos recintos, situada cerca de la torre del ángulo sudeste, pero es necesario desescombrarla para estudiarla.

La torre del ángulo Nordeste también se ha perdido casi por completo mostrando parte de su cara posterior integrada en la cortina y realizada a base de tabiya, pues tiene un cuerpo inferior de mampostería sobre el cual se situó un segundo cuerpo de tabiya, fruto quizá de una reparación posterior, al cual se adosó la cortina.

En cuanto a la torre del ángulo opuesto se integra en las defensas del frente Sur de Salvatierra y marca el comienzo de una cresta rocosa de casi 70 metros de longitud que marca el límite del cerro por este lado y que ha sido aprovechada para situar sobre ella las defensas de las que hablaré a continuación.

### D) El gran saliente rocoso

Se integra en las defensas del recinto principal pero constituye también el límite Sur del recinto inferior situado en la cara Este del cerro, al cual domina y protege.

Se constituyen estas defensas aprovechando la cresta rocosa, que limita Salvatierra por el Sur, que se proyecta casi 70 metros hacia el Este. Sobre ella se levanta una línea de defensas integradas por un tramo de cortinas con dos torres en los extremos. Estas torres están situadas a diferente nivel, pues la cresta rocosa desciende conforme avanza hacia el Este. La torre situada al extremo de esta cresta tiene su base rocosa a inferior altura, lo que debe compensar con una mayor altura de la construcción. La torre existente en la parte más interior de la cresta, torre que domina el ángulo Sudeste del recinto principal ya estudiado, marca la máxima elevación de este saliente y, por lo tanto, tiene su base a nivel muy superior. Domina, pues, esta torre la cortina saliente y la torre final.

Esta cortina saliente y torre final forman una especie de coracha, que sobresale del recinto principal, realizada aprovechando la disposición natural del suelo.

Muy dañada en su lado Norte, donde la mayor elevación de la cresta hacia innecesarias defensas fuertes, la mayor parte de los restos conservados miran al Sur, donde el inferior nivel de las rocas aprovechadas como base ha hecho necesario acumular mayor cantidad de muro artificial.

En cuanto a las torres, la interior está casi perdida mientras que la exterior se conserva mejor, aunque muy dañada.

Siendo normal en los recintos medievales la construcción de una sola vez, al menos hasta una cierta altura, de la totalidad del recinto previamente planeado, sorprende la construcción de esta zona de las defensas, pues presenta al menos cuatro fases en su realización aunque quizá este hecho viniera impuesto por la naturaleza del terreno sobre el que se trabajaba que pudo exigir la realización de las partes más internas para poder progresar hacia el saliente.

Así, examinando la cara Sur de este saliente rocoso, vemos un primer tramo situado en la zona de máxima altura del saliente, la más Oeste, que se adapta a la roca mediante mampostería por hiladas. Parece el asentamiento de una torre.

A continuación encontramos un segundo tramo, prolongación del anterior, que sobre la mampostería muestra restos de tabiya.

Encontramos después un tercer tramo, también de mampostería por hiladas, que muestra una cierta diferencia en el material empleado, pues los bloques son mayores y están peor ordenados por hiladas a la vez que utilizan más argamasa.

Este tramo fue realizado cuidadosamente como si no se pensase colocar nada ante él, pues su frente Este, que debería ser su cara exterior frontal ha sido terminado con todo cuidado incluso utilizándose sillares en el ángulo Sudeste para reforzarlo, lo que no sería normal si se hubiese pensado en prolongar esta defensa con una torre ante ella.

Sin embargo, encontramos una torre final, cuadrada, cuya cara posterior está adosada al frente del tramo anterior. Esta torre comienza a nivel inferior, lo que es normal dado el progresivo descenso de la cresta rocosa, pues cada tramo comienza a nivel inferior que el anterior, teniendo el conjunto aspecto escalonado. Conservamos dos cuerpos macizos de esta torre uno inferior, de mampostería con abundante argamasa, y uno superior de tabiya. Entre los dos no consiguen alcanzar la altura de la plataforma del tramo anterior, por lo que es de suponer que debió tener un cuerpo superior quizá hueco.

Examinando este saliente por el Norte apenas si podemos ver restos de muros artificiales, mientras que vemos las rocas trabajadas para lograr una mayor verticalidad de las paredes, lo que, además de proporcionar material, hacía innecesario, dada la altura de las rocas, acumular defensas sobre ellas.

Únicamente al final del saliente donde se controlaba la muralla exterior del recinto inferior podemos ver acumuladas defensas artificiales. Encontramos aquí dos series de torres escalonadas formando una especie de castillejo. Hay un piso inferior, al que se adosaba la cortina, que aprovecha las rocas rellenando los huecos que hay entre ellas. Sirve este piso en realidad de plataforma al piso superior integrado por dos torres cuadradas unidas formando ángulo recto. Estas torres están realizadas en mampostería por hiladas.

#### E) Los subterráneos. Construcciones internas de la zona Norte del recinto principal

Ocupando la parte Norte del recinto principal encontramos una serie de construcciones que debieron alcanzar un mínimo de tres niveles superpuestos.

Estas construcciones ocupan una superficie de 30 por 40 metros aproximadamente, lo que supone 1.200 metros cuadrados del recinto principal.

Se sitúan en el espacio comprendido entre la torre central del frente Oeste y la torre angular Noroeste, entre ésta y la torre del ángulo Nordeste, que domina el recinto inferior del Este, y entre ésta y el comienzo del farallón rocoso que sobresale hacia el Este.

Están, pues, limitados por tres cortinas del recinto principal que son a la vez muros de los subterráneos. Estas cortinas son la Norte, la Este y el primer tramo del frente Oeste.

El emplazamiento de estas construcciones marca el punto de inferior nivel del recinto principal.

Se trata de grandes construcciones rectangulares, muy alargadas, colocadas en dos direcciones diferentes, pues unas tienen su eje principal en dirección Norte-Sur, mientras que otras lo tienen en dirección Este-Oeste.

De los tres niveles de edificaciones que aquí encontramos sólo el inferior, totalmente excavado en la roca, es el subterráneo, pues el intermedio es sólo semisubterráneo, siendo el superior, casi desaparecido, totalmente artificial.

#### 1. NIVEL INFERIOR (SUBTERRANEO PROPIAMENTE DICHO)

El nivel inferior está formado por los aljibes. Parece que hubo cuatro o quizá cinco grandes aljibes en esta zona, uno bajo cada semisubterráneo que mira al Este, otro, fuera de las construcciones conservadas, al Sur de las mismas y un último aljibe que quizá corriera paralelo a la cortina Este del recinto principal. De todos estos aljibes quedan los huecos para extracción del agua, conservándose en perfecto estado pero siendo prácticamente imposible por ello examinarlos, excepto uno cuya pared lateral ha sufrido un derrumbe por el que se puede penetrar en él.

Por el examen de este aljibe accesible podemos deducir el sistema de construcción de los demás. Excavado en la roca se han recubierto sus muros con una capa de enlucido, que también recubre la bóveda de mampostería que lo cubre. Esta bóveda es de cañón y en el centro de la misma se abre el hueco para la extracción de agua. Su anchura es de casi cuatro metros, coincidiendo en general con las dimensiones de la edificación levantada sobre él.

Al Norte de este aljibe hay otros dos, uno más al Sur y otro, el paralelo a la cortina Este, ante él. La existencia de tantos aljibes viene justificada por la falta de agua en este castillo situado en un elevado cerro y lejano a cualquier fuente de agua corriente permanente.

El emplazamiento de estos aljibes está en el ángulo Nordeste del recinto principal tras las cortinas Norte y Este. Ver plano recinto principal.

## 2. NIVEL INTERMEDIO, ALMACENES Y CABALLERIZAS SEMISUBTERRANEOS

Forman el núcleo de construcciones hoy accesibles. Hay seis grandes cámaras. Tres con orientación Norte-Sur y otras tres con orientación Este-Oeste. Bajo estas tres últimas están tres de los aljibes.

De estos seis semisubterráneos el mayor es el situado tras la cortina Oeste entre la torre central y la torre Noroeste. Tiene 29 metros de longitud por 4,5 metros de anchura. Sus muros son los más gruesos del recinto, pues el muro Oeste mide 3,5 metros de grosor y el Este, cuatro metros.

### PRIMERA CAMARA

Linda esta gran cámara con el primer tramo de la cortina Oeste del recinto principal, por donde hoy se penetra en él. Pudo haber aquí un portillo pero no parece el lugar adecuado para situar la entrada a la fortaleza por dos causas fundamentalmente:

- Por el fuerte declive que hace el terreno exterior ante este muro, aunque también es cierto que se encuentra esta cortina protegida por el primer recinto y, por lo tanto, este terreno de fuerte declive es terreno interior del castillo.
- Por su situación aproximadamente en el centro de la cortina, aunque también es cierto que se encuentra a menos de 15 metros de cada una de las torres laterales que lo protegerían con tiro de flanco.

Lo más probable es que se tratase en todo caso de un pequeño portillo que al derrumbarse la bóveda se convirtió en el lugar de salida de las aguas allí acumuladas lo que explicaría la forma actual semicircular del derrumbe que no ha ocasionado el hundimiento del muro debido a su enorme grosor.

La pared Sur de esta cámara, que tiene casi ocho metros de longitud, está formada por roca natural que constituye el asentamiento de la parte trasera de la torre central. Se ha igualado parcialmente esta roca.

No tiene pared Norte pues, desemboca directamente en la cámara existente tras la torre Noroeste que formaría el saliente de la cortina Norte.

La pared Este no es continua porque en la zona Norte las rocas aquí existentes obligaron a realizar un muro de gran grosor que las englobaba y que llega a alcanzar los seis metros, mientras que en la mitad Sur de esta pared, al

ser el suelo natural de inferior nivel, el muro realizado sólo tiene dos metros de grosor.

De aquí se deriva la diferente anchura de esta habitación que en la zona Norte, la mejor conservada, tiene 4,50 metros, mientras que en la zona Sur alcanza los ocho metros de anchura.

Ambos muros, Este y Oeste, están realizados a base de mampostería ordenada por hiladas con bloques de buen tamaño y bastante homogéneos como se puede observar en la mitad Norte de la cámara, la única que conserva la bóveda de cañón con que se cubría.

Esta bóveda de cañón está realizada también de mampostería por hiladas con una capa superior de aglomerado que iguala su suelo.

Contrasta este buen material con el muro utilizado para el segundo subterráneo, paralelo al anterior, que en su parte inferior es mucho más tosco.

Perdida aquí la pared que lo aislaba de la primera cámara queda tan sólo la del segundo almacén que es mucho más pobre, pues está realizada a base de un encofrado de hormigón muy abundante en argamasa y que utiliza grandes piedras, entre ellas algunos sillarejos.

Se encuentra en este tramo un derrumbe cuyo origen pudo ser una puerta de comunicación entre ambas cámaras semisubterráneas.

El hundimiento parcial de gran parte de la bóveda que cubría la primera cámara arrastró consigo el muro en que se apoyaba en la mitad Sur de la pared Oeste, dejando así al descubierto el muro de la cámara paralela que por su estructura debió ser construido previamente, ya que muestra las huellas de los mechinales en la cara que estaba oculta por el muro de la primera cámara.

Aguantó, en cambio, la parte Norte del muro Este de la primera cámara y con él la bóveda gracias a la solidez que aquí le dan las rocas que lo forman.

El hundimiento de cubierta y bóveda ha elevado considerablemente el nivel de su suelo que forma hoy un fuerte declive hacia el centro. La altura máxima de ésta la podemos estimar en casi siete metros.

### SEGUNDA CAMARA

Menor que la anterior, pues tiene una longitud interna de 19,5 metros por 3,5 metros de anchura, lo que representa una superficie útil de 60 metros cuadrados frente a los casi 135 de la primera.

Comunica con la anterior por el hueco indicado en su muro Oeste, el de mampostería muy irregular con mucha argamasa.

Hay otro derrumbe, probablemente vano en su origen, en su pared Este que lo comunicaría con el interior del recinto principal y con la entrada del tercer almacén semisubterráneo. Se encuentra este derrumbe casi en el extremo Sur de este muro.

Esta segunda cámara comienza, como la primera, al pie de la parte posterior de la torre central, pues la roca sobre la que se asienta forma también su lado Sur.

Su lado Norte está formado por un muro de mampostería por hiladas de bloques bastante homogéneos y bien ordenados. Esta capa interna oculta la masa rocosa que ocupa el espacio que le falta a esta cámara para igualar la longitud de la primera (nueve metros).

Las caras Este y Oeste están realizadas internamente a base de mampostería por hiladas con bloques de piedra más menudos y más irregulares que los de la primera cámara. Entre algunas filas de bloques de piedras de tamaño normal se intercala una fila de lascas.

La bóveda de cañón, también de mampostería, conserva su enlucido. Muestra en su centro el hueco que la comunicaba con el nivel superior.

El suelo de esta cámara se encuentra a nivel superior con respecto al de la cámara primera, casi tres metros por encima, siendo su altura interna sensiblemente menor, poco más de cuatro metros.

### TERCERA CAMARA

Menor que la segunda, pues aunque tiene la misma anchura, 3,50 metros, su longitud es menor, 13,50 metros.

Tiene la entrada por el lado Sur, donde no existe muro.

Orientada también en dirección Norte-Sur la entrada se encuentra a seis metros de la parte posterior de la torre central, aunque no se puede precisar que las construcciones llegaran a esta parte. Esos seis metros constituyen la anchura del paso existente junto a los subterráneos que corren en dirección Este-Oeste. Bajo este paso de seis metros de anchura por 26 de longitud se encuentra uno de los aljibes como demuestra la boca de extracción de agua que aquí encontramos.

Esta cámara tiene sus muros internos realizados también a base de mampostería por hiladas y su bóveda de cañón, hecha con el mismo material, recubierta con enlucido. Las piedras son bastantes irregulares y desiguales.

Su pared Norte de 3,50 metros de longitud oculta también, bajo un tosco mampuesto, la masa de rocas que se encuentra en esta zona de Salvatierra.

El muro Oeste de 13,50 metros no presenta vano ni derrumbe alguno, mientras que el Este, de idéntica longitud, pues es paralelo al anterior, presenta dos derrumbes.

El primero, cerca de la entrada, lo comunica con uno de los aljibes subterráneos situados a nivel inferior. Se trata en realidad de un derrumbe y no de una posible puerta de comunicación, pero gracias a él se puede descender a este nivel inferior y estudiar uno de los aljibes.

El segundo derrumbe puede tener su origen en una puerta o paso que comunicara esta cámara con la central de las cámaras que tiene su eje principal en dirección Este-Oeste. Situado casi al final del muro Este no muestra vestigio alguno de la posible puerta.

Aunque el nivel del suelo de esta tercera cámara es ligeramente superior al de la segunda, su altura máxima se aproxima a los cuatro metros.

En su techo se observa también el orificio de comunicación con el nivel superior.

### CUARTA CAMARA

Es la más interior del recinto de las orientadas en sentido Este-Oeste.

Esta cámara, la situada más al Sur de las tres que en este sentido se alzan paralelas, tiene 16,60 metros de longitud por cuatro metros de anchura.

Tiene una entrada por el lado Este, donde no hay muro, presentando su vano cuatro metros de anchura.

En el extremo opuesto, lado Oeste, hay un muro de mampostería por hiladas, que no es idéntico en su composición al muro Este de la tercera cámara que tras él se encuentra.

Debió, pues, ser realizado en distinto momento que el anterior y probablemente es posterior.

Se cubre con bóveda de cañón ligeramente rebajada que se alza a escasa distancia del suelo, unos tres metros, aunque hay que tener en cuenta que el suelo tiene aumentado su nivel por los escombros acumulados. El arranque de la bóveda se sitúa a un metro aproximadamente del nivel actual del suelo.

Sin embargo, el nivel real del piso no debe ser demasiado inferior al actual como muestra el hueco que en él se abre para permitir sacar agua del aljibe que

bajo él hay (se trata del aljibe al que se puede entrar por el derrumbe en el muro Este de la cámara tercera). En cualquier caso, su suelo está por encima del nivel del suelo de la cámara tercera.

En el centro de la bóveda se abre también el hueco que la comunicaba con el nivel superior. La bóveda conserva en bastante buen estado su enlucido.

El muro Sur de esta cámara tiene solamente 1,80 metros de grosor, siendo el más delgado de los que existen en estas cámaras. Hay en él un derrumbe que comunica la cámara con el paso situado al exterior.

El muro Oeste tiene tres metros de grosor, lo que se explica porque debe sostener el peso de dos bóvedas, la de esta cámara y la paralela. No hay en él vano o derrumbe alguno.

#### QUINTA CAMARA

Muy semejante a la anterior, de la que es paralela, y de las mismas dimensiones.

Tiene también su entrada por el Este, donde falta el muro.

En cambio, su muro Oeste está parcialmente derrumbado, permitiendo su comunicación con la cámara tercera.

Muestra también en su piso orificio de comunicación con otro aljibe subterráneo y en su bóveda hueco de comunicación con el piso superior.

Si su muro Sur, de tres metros de largo como ya dijimos, está intacto, su lado Norte que tiene 4,50 metros de grosor, muestra un hundimiento que lo comunica con la cámara paralela (sexta cámara). Parece tratarse de un derrumbe más que de un paso, pero la elevación del nivel del suelo por los escombros acumulados no permite saberlo.

Sorprende el gran grosor de este muro que no viene exigido por el peso de las bóvedas que debe soportar, pues son análogas a las que aguanta el muro de tres metros paralelo a éste. La única posible explicación es la existencia de una nueva bóveda a nivel superior como parece demostrar los restos que sobre este nivel se encuentran.

#### SEXTA CAMARA

Semejante a las anteriores es, sin embargo, más larga, aunque tiene la misma anchura, pues su entrada se encuentra sobresaliendo casi tres metros hacia el Este.

El nivel de restos acumulados en su suelo se ve elevado progresivamente conforme penetramos en ella hacia el Este de manera que es imposible llegar al final, pues los escombros alcanzan el techo.

Semejante por lo demás a la cuarta y quinta, su bóveda muestra el orificio de comunicación con el nivel superior.

Su muro Norte es la cara interior de la cortina de este lado.

Sus muros Norte y Sur están realizados a base de hormigón muy rico en piedra recubierto de mampostería por hiladas, bastante cuidada en sus caras externas donde abundan los tizones.

Distante la entrada a esta cámara sólo seis metros de la cortina. Este del recinto principal, formando, pues, una especie de pasillo entre la cámara y la cortina que se ensancha a partir de la cámara central.

En este pasillo hay otro aljibe subterráneo como demuestra el orificio de extracción de agua situado ante la cuarta cámara.

### 3. NIVEL SUPERIOR. VESTIGIOS Y RESTOS DE LA ZONA HABITABLE

Quedan sobre las cámaras, almacenes o caballerizas descritos, restos de otras grandes estancias, ya plenamente por encima del nivel del suelo del cerro que serían habitaciones en su mayor parte, aunque no puede descartarse la existencia de algún almacén.

Lógicamente este es el nivel que más ha sufrido por lo que los vestigios conservados son más escasos.

Parece indudable que hubo habitación sobre el semisubterráneo número seis, el último estudiado, pues se conservan sus muros laterales que encierran una habitación de 7,35 metros de ancho por 28 metros, aproximadamente, de longitud. Esta gran habitación de poco más de 200 metros cuadrados de superficie útil interna se encontraba tras la cortina Norte y debió estar abovedada dado el gran grosor de su muro lateral Sur, que casi alcanza los tres metros. Sobre ella habría terraza almenada.

El lado Oeste de esta gran cámara del que es visible su parte inferior está bastante cuidada con mampostería por hiladas que casi parece sillarejo. La entrada de esta cámara pudiera haber estado en su muro Sur y se pasaría a ella desde la zona que habría por encima de las cámaras números 2-3.

Parece formar este nivel superior no un nivel único, sino hasta cuatro niveles diferentes que podrían ser los siguientes:

1. Plataforma sobre la cámara 1, zona defensiva almenada.

2. Cámara inferior situada entre esta plataforma y las habitaciones que forman el tercer nivel. Esta zona, a casi tres metros por debajo de la anterior, se encontraba situada sobre el muro que sostiene la bóveda de la cámara semisubterránea número 2. Era de escasa anchura, pues apenas superaba los dos metros de anchura por casi 20 metros de longitud, tal vez un paso de comunicación.

3. Habitaciones altas situadas sobre el semisubterráneo número 6 y sobre el 2-3. Estas cámaras se comunicaban con la inferior por medio de huecos en el suelo. Estaría unida la existente sobre el semisubterráneo 2-3 a las existentes tras la torre central. Forman ambas cámaras una especie de L, pudiendo estimarse para la orientada en el sentido Norte-Sur, una longitud de 20 metros y una anchura en medida semejante a la orientada en sentido Este-Oeste ya descrita.

El mismo nivel del suelo de estas habitaciones tendría una terraza almenada sobre las cámaras semisubterráneas números 4 y 5 que miraría al Este y Sur, cuya altura sería superior a la terraza del lado Oeste.

4. Terraza almenada sobre estas dos cámaras. Constituiría la mayor altura de los elementos defensivos del frente Norte. Dominaría la terraza defensiva inferior que forma la plataforma sobre el semisubterráneo I, tras la cortina Oeste.

#### INTENTO DE RECONSTRUCCION DE ESTA ZONA

El nivel de circulación vendría dado por dos calles, una en sentido Este-Oeste (de seis metros de ancho por 17 metros de longitud) y otra en sentido Norte-Sur (de seis a ocho metros de ancho por 23 metros de largo), que confluirían en ángulo recto en la zona Sudeste de este sector creando una especie de pequeña plaza con brocal de pozo en el centro. Esta plaza tendría unos ocho metros de lado.

Bordearían estas calles diversas construcciones que en el caso de las orientadas en sentido Norte-Sur serían:

- Por el Este la cortina, que delimitaba el frente Este del recinto principal de Salvatierra, dominando el recinto inferior. A la plaza se abriría la puerta que comunicaba ambos recintos. Comenzaría la calle junto a la torre angular Nordeste.
- Por el Oeste las entradas a tres caballerizas (los semisubterráneos números 4-5 y 6) y sobre ellas la terraza almenada. Esta terraza comuni-

caría con las cámaras en forma de L situadas a su nivel y sería a su vez dominada por la terraza defensiva situada sobre estas cámaras que marcaría el nivel más elevado de esta zona.

En cuanto a la calle que corre en sentido Este-Oeste:

- Comenzaría en el muro Oeste del almacén semisubterráneo número 2 con el que comunicaría.
- Su lado Norte estaría formado por la entrada al almacén semisubterráneo número 3 y el muro lateral externo de la caballeriza número 4. Sobre ambos la terraza almenada ya indicada.
- Su lado Sur estaría formado por las diversas construcciones del espacio ante la torre del homenaje que estudiaré a continuación.

Por debajo de ambas calles, plaza y cámaras números 4, 5 y 6 se encontraban los aljibes que garantizaban el suministro de agua a hombres y animales. La comunicación directa de las cámaras semisubterráneas, orientadas en sentido Este-Oeste, con los aljibes me mueve a considerar almacenes las cámaras semisubterráneas 1, 2 y 3 orientadas en sentido Norte-Sur.

Los suelos de estos tres almacenes estarían escalonados, siendo el inferior el primero y el más alto el tercero. Este hecho trae consigo la diferencia de altura de sus bóvedas, con respecto al suelo de cada cámara, pues todas estaban prácticamente al mismo nivel.

#### F) El espacio ante la torre del homenaje

Se estudia aquí la zona comprendida entre el sector de cámaras antes estudiado y la torre del homenaje.

Este sector, que constituye la zona central del recinto principal, se encuentra también ante la cara Norte de la torre del homenaje.

Sus límites, pues, serían:

- Al Norte el sector de cámaras ya estudiado.
- Al Este el gran saliente sobre la cresta rocosa, también estudiado.
- Al Oeste la torre pentagonal central y segundo sector de cortinas, asimismo examinado ya.
- Al Sur la torre del homenaje y las defensas de este frente, parte última de este estudio.

El centro de esta zona lo forma un gran aljibe subterráneo excavado en la

roca al pie de la torre del homenaje. Este aljibe, que se cubría con bóveda de ladrillo, perdida por completo pero cuyos arranques y línea de trazado sobre los muros laterales se conservan, no ocupaba la totalidad del foso en altura, pues los arranques de sus bóvedas quedan a más de tres metros por debajo del suelo-base de la torre del homenaje, de tal manera que parece existir un foso sobre el aljibe.

La zona en torno a este foso y aljibe marca el nivel del suelo superior del recinto principal de Salvatierra y viene a coincidir con el nivel del suelo situado sobre las cámaras semisubterráneas.

Por la existencia de grandes hoyos en el suelo actual puede deducirse la existencia de diversas construcciones en esta zona, hoy desaparecidas, que bordearían la calle que las separaba de los subterráneos.

Dado el estado de los restos nada se puede precisar sobre ellos.

Sólo en el lado Oeste se puede establecer la existencia de una cámara rectangular tras la torre pentagonal central y otra gran habitación tras el segundo sector de la cortina Oeste, pero de ambas hablé al tratar de estas defensas.

Este espacio ante la torre del homenaje tiene su eje menor de 28,50 metros, y su eje mayor de 47 metros.

#### LA TORRE DEL HOMENAJE Y EL FRENTE SUR DE SALVATIERRA

Se sitúa este frente cerrando el emplazamiento de Salvatierra por el lado Sur del cerro, al borde de una fuerte pendiente formada por la ladera que hace muy difícil el acceso por este lado.

Sus defensas estaban constituidas por:

- La torre del ángulo Sudoeste, casi desaparecida, ya estudiada.
- Un tramo de cortina muy dañado que llegaba junto a la torre del homenaje.
- Una torre pentagonal que guamecía una de las entradas a la torre del homenaje, la del lado Oeste.
- La torre del homenaje.
- Un lienzo de cortina que iba desde la torre del homenaje hasta una torre semicircular.
- La torre semicircular del ángulo Sudeste.
- Otro lienzo de cortina que unía esta torre con el gran saliente rocoso del Este.

— La cara Sur de ese gran saliente rocoso ya estudiado.

De todas estas defensas el núcleo principal lo constituía la torre del homenaje, que se sitúa prácticamente en el centro, en el punto de mayor elevación.

#### A) La cortina entre la torre del ángulo Sudoeste y las defensas junto a la torre del homenaje

Este tramo de cortina ha desaparecido casi por completo vista desde el Sur.

Se situaba sobre la loma o cresta del cerro. Parte de los cimientos que quedan junto a la torre angular corresponden a esta cortina, cuyo núcleo interno era de hormigón.

Su cara Norte se situaba directamente sobre el lado Sur de la habitación que había detrás del segundo tramo de la cortina Oeste. Dominaba de esta manera las defensas de esta zona. Su longitud es muy imprecisa, pudiendo estimarla en 12 metros. Podría circularse por su interior, a nivel del camino de ronda para alcanzar la torre angular, que quedaría así comunicada con las defensas ante la cara Oeste de la torre del homenaje.

Tendría, por lo tanto, almenas en sus caras Norte y Sur.

#### B) Las defensas ante el lado Oeste de la torre del homenaje

Están formadas en lo fundamental por una torre pentagonal que se sitúa ante la cara lateral Oeste de la torre del homenaje. Esta torre está realizada a base de grandes bloques irregulares de piedra, mampostería, situadas por hiladas sucesivas, que ocultan un núcleo de hormigón muy abundante en piedra.

Los muros de esta torre tienen un grosor de dos metros y encierran un hueco que forma un cuarto de círculo de dos metros de radio lo que equivale a una superficie útil de poco más de tres metros cuadrados. Se trataba en realidad de una entrada en recodo situada bajo una torre.

El suelo de esta entrada está elevado por los escombros lo que obliga hoy a entrar agachado por la puerta, parte de estos derrumbes provendrán de la bóveda que cubría esta entrada.

La puerta que mira al interior del recinto está totalmente destrozada. Se abre a la cara Norte de la torre. La puerta que daba a la torre del homenaje se abre en la cara Este. Se cubre con arco de medio punto y sus dóvelas y jambas están hechas con toscos sillares.

Tiene esta torre cuatro metros en sus caras Norte, Este y Sur y poco más de 25 metros en el espolón. Dos muros partían de ella, el muro interno de la habitación que había tras el segundo tramo de la cortina Oeste y la cortina Sur que iba a la torre del ángulo Sudoeste. El primero nacía junto a la puerta que daba al interior del recinto en la unión del muro Norte de la entrada con el muro Noroeste. El segundo nacía también en la cara Noroeste, prácticamente junto al espolón.

Esta torre dominaría la cortina Sur que debió ser poco alta en esta parte, lo que supone, sin embargo, la existencia de un segundo piso sobre la entrada a modo de cuerpo de guardia y sobre él terraza almenada.

### C) La torre del homenaje

Constituye la defensa más importante del castillo. Situada en el punto más elevado del recinto domina con su gran altura, debió tener más de 15 metros, todas las restantes defensas de la fortaleza.

Sólo se conserva el frente Norte de esta torre, con parte de los lados Este y Oeste, pues se ha partido en dos, aproximadamente por el centro, siguiendo la línea de su eje mayor.

La parte conservada tiene hoy un grosor máximo de 6,90 metros en sus caras Este y Oeste y probablemente tuvo unos 12 metros de grosor mientras que de longitud debió tener más de 15 metros.

Falta, pues, todo el frente Sur de esta torre, cuyos restos se encuentran dispersos por la ladera del cerro formando en algunos casos grandes bloques. Hoy la pendiente de la ladera comienza al pie mismo de los restos conservados dando la impresión que la parte de construcción desaparecida carecía de base de apoyo. Probablemente un corrimiento de tierras provocado por un pequeño seísmo o unas lluvias considerables provocó que cedieran los cimientos de esta torre construida demasiado al borde de la pendiente. En su caída arrastró parte de la cortina Sur.

*El frente Norte* de esta torre es la zona mejor conservada. No forma un todo continuo sino que parece tener un sector central sobresaliente.

Este sector central comienza a tres metros del ángulo Noroeste, proyectándose 2,50 metros hacia el Norte. El saliente forma ángulo recto y debió formar el centro del frente Norte aunque no se puede precisar, pues parte del lado Este se ha perdido. Tiene esta zona central sus ángulos realizados con buenos sillares

de color rojizo, colocados a soga y tizón. Estos sillares son de gran tamaño. Se levanta este frente sobre una gran masa rocosa al pie de la cual se ha excavado el aljibe y foso.

En el centro de este sector se abre la única ventana de este frente. Se trata de una ventana cubierta con arco de medio punto cuyo encuadre ha sido realizado en sillares rojizos que forman sus jambas y dóvelas.

El muro bajo la ventana ha sido realizado en mampostería por hiladas utilizando grandes bloques de piedra no faltando filas completas de sillares. En los laterales y sobre la ventana la piedra utilizada es de menor tamaño, aunque los bloques son bastante homogéneos pareciendo sillarejo. La base de la ventana se encuentra a unos ocho metros del suelo (seis metros de la base de la torre).

No existe ningún otro vano, ni siquiera saetera, en todo el frente Norte.

Conservamos también de este frente Norte toda el ala lateral Oeste, que tiene tres metros de longitud. Está retranqueada 2,50 metros con respecto al sector central. Tiene una esquina realizada también a base de grandes sillares a soga y tizón, en su mayoría rojizo. Su muro es de mampostería semejante a la del sector central.

Falta en este frente el ala Este, que es de suponer sería semejante a la opuesta.

Tampoco se conserva el coronamiento de la torre, estando, por lo tanto, desprovista de parapeto y almenas.

En *el frente Oeste* encontramos un muro de tres metros y medio, pues el resto se ha hundido, aunque también puede considerarse frente Oeste el lateral de 2,50 metros del cuerpo central del frente Norte. Realizado totalmente en mampostería —sillarejo por hiladas no presenta vano alguno.

A este lado se adosa la torre lateral que contiene la entrada.

El derrumbe producido nos permite observar la estructura interna de este lado Oeste. Se trata del característico muro de cal y canto tan utilizado en la arquitectura medieval.

Podemos estimar su grosor en unos dos metros a la altura de la habitación superior de la torre del homenaje. No puede descartarse la posible existencia a este nivel de una ventana.

*El frente Este* ha resultado muy dañado por el hundimiento.

Se conserva en él el lateral del saliente central del frente Norte, también de 2,50 metros de grosor, cuyo ángulo nos permite observar la misma realización, en su parte superior, pues la inferior ha desaparecido, a base de grandes sillares, en disposición alternada, muchos de ellos rojizos.

Paralelo a él encontramos un segundo cuerpo de dos metros de grosor, donde a unos cuatro metros de altura se abre una entrada tras la cual hay una escalera que posibilitaba la subida a la cámara superior de la torre.

La escalera conserva parcialmente sus peldaños y la bovedilla de cañón que cubría la entrada. También conserva su muro Norte interno que es de mampostería. La anchura de esa entrada viene a ser de algo más de un metro y su altura poco más de dos.

La escalera tras la entrada es en realidad doble, pues el tramo visible directamente tras ella asciende a la cámara superior mientras que un segundo tramo, girando a la izquierda inmediatamente después de la entrada, comienza el descenso en dirección al Sur, hacia el piso inferior. Este tramo no es visible desde el Este.

Falta todo el ala que existió en este frente, que si es igual que el opuesto, tendría tres metros y se extendería delante de lo conservado.

Hay un tercer tramo de muro paralelo construido en este frente, también de dos metros de grosor. Pertenecía a la estructura interna de la torre y tiene su cara Este bastante dañada en su tercio inferior. A nivel de la entrada muestra una zona de mampostería que parece ser el muro de una habitación o pasillo. Esto sugiere dos posibilidades:

- O bien la entrada o pequeño pasillo ante la escalera era en realidad una entrada a una pequeña habitación que se abría en este ala desaparecida.
- O bien el pasillo hacía un recodo doblando hacia el Sur, siendo este tramo de mampostería su pared más interior.

Tenemos pues en este lado de la torre del homenaje tres muros paralelos.

- El exterior formado por el saliente central del frente Norte, que parece ser totalmente macizo, con un grosor de 2,50 metros. Formaría la pared Norte de la torre. Se conserva en toda su altura hasta la terraza defensiva. Se conserva la cara exterior de su frente Este de modo parcial.
- El central, de hornigón. Sólo se conserva en altura hasta el suelo de la cámara superior. Permite observar que esta cámara se extendía sobre él. Ha perdido toda su cara exterior, de tal modo que deben faltar en profundidad al menos tres metros de pared. En él se abre a media altura la entrada a la escalera, cubierta con bóveda de cañón falsa, pues está hecha con el mismo núcleo de mampostería recubierta de enlucido.
- El más interior de cal y canto. Sólo conservado en altura hasta el piso de la cámara superior. Más dañado en su parte inferior, permite a la altura de la entrada ver parte de un muro interno de un pasillo o habitación pues

muestra una pared de mampostería por hiladas totalmente plana y bien terminada.

Se observa también que este muro está recubierto por una capa de mampostería que formaba la cara interna de una cámara aquí existente. Asimismo se aprecia bajo estos muros la roca que constituía la cimentación de la torre.

*El frente Sur* desaparecido por completo, arrastró en su hundimiento el frente Este.

Queda visible, por lo tanto, la estructura interna de la torre que aparece, como cortada por la mitad, presentando una base maciza de unos dos metros de altura en la que sólo debió abrirse el pasillo de entrada. En esta zona que hoy es totalmente maciza encontramos un grosor de seis metros.

Cerca del extremo Este actual del frente Sur encontramos a tres metros del suelo los restos de una escalera interna de la torre, de poco más de un metro de anchura. Se cubría con bóveda, hoy desaparecida.

En el tercio superior de esta escalera encontramos, a ambos lados de ella, parte de la pared interna de una cámara de la que observamos el arranque de la bóveda de cañón que la cubría. Esta pared estaba realizada a base de mampostería cuyas piedras presentan una superficie plana al exterior. Tiene esta mampostería abundante argamasa. En la parte superior de esta pared, bajo el arranque de la bóveda, se aprecian dos hileras de piedras más homogéneas, casi sillarejo, con menos argamasa. Sobre ellas están los restos de la bóveda que formaba el techo de esta cámara y que sostenía el suelo de la superior. Esta cámara debió ser bastante estrecha a juzgar por el gran grosor de su muro Norte, seis metros, pues si la torre tenía 12 metros de anchura, dado que el frente Sur, que era el más exterior, debió tener al menos tres metros de grosor no quedan para esta cámara inferior más de tres metros de anchura, salvo que el frente Sur tuviese la misma estructura que el frente Norte y repitiese el mismo saliente central de 2,50 metros en cuyo caso la cámara inferior pudo tener hasta cinco metros de anchura, lo que no parece probable dado el escaso grosor de la bóveda que la cubría por lo que debería tratarse de una cámara estrecha y larga con algún vano, probablemente ventanas-saeteras al Sur.

Los restos de pared interna de mampostería se extienden a ambos lados de la escalera por lo que es de suponer que la escalera que comunicaba esta cámara con la superior nacería en este lugar.

Se aprecia también la cámara superior de la torre que debió ser rectangular bastante alargada, pues llenaba toda la anchura de la torre menos el grosor de los muros laterales, por lo que podemos estimarle una longitud de unos 12 metros

por una anchura de unos seis a ocho metros. El grosor de los muros de la torre a este nivel es de dos metros aproximadamente.

Observamos en esta cámara la ventana que debió estar situada en el centro del lado Norte aunque hoy aparezca desplazada. Pudo haber ventanas más estrechas en los laterales y otra semejante a la conservada en el muro Sur.

Se aprecia el enorme grosor de la bóveda que cubría esta cámara lo que nos indica que no tenía apoyos intermedios. Parece bóveda de cañón y conserva parcialmente el enlucido que la cubría. En la bóveda se distingue la colocación de un suelo superior a base de mampostería por hiladas que sería el de la terraza almenada.

Las paredes internas de esta cámara son, como los muros de la inferior, de mampostería con abundante argamasa.

Debió tener esta torre algún pasadizo interno, a través del muro desaparecido, que comunicara la cámara inferior con la puerta de la torre lateral Oeste donde estaría la entrada (22).

#### D) La cortina que unía la torre del homenaje con el torreón del ángulo Sudeste del frente Sur

Ha desaparecido por completo este tramo de cortina que unía la torre con el torreón del ángulo Sudeste. Hoy hay 15 metros de distancia desde el lado Este de la torre del homenaje hasta el torreón. Cuando las defensas estaban intactas la distancia debió ser de 12 metros. La cortina se adosaba a la torre y quizá comunicase con la pequeña cámara que hubo en el ala desaparecida, que podía ser una entrada a la torre desde las cortinas.

#### E) El torreón del ángulo Sudeste

Quedan muy escasos vestigios de sus cimientos, sobre una aglomeración de rocas. Pudo tratarse quizá de un torreón semicircular semejante al conservado en el recinto inferior del Este como parece deducirse de sus restos.

(22) Esta ventana se parece a las del castillo de Terrinches. Tiene los salientes para la construcción de ladroneras de madera para mejor defensa, antecedentes de los matacanes de piedra.

#### F) Cortina del torreón al gran saliente del Este

También desaparecida. Medía 14,5 metros de longitud. Quedan sólo algunos vestigios de sus cimientos. Unía el torreón del ángulo Sudoeste con la torre cuadrada, que dominaba el recinto inferior del Este, situada en la confluencia de la cortina Este del recinto principal con la cara Norte del gran saliente rocoso aprovechado como defensa. De esta torre saldría la muralla, a modo de coracha, que terminaría en la torre del extremo Este.

#### G) Conclusiones

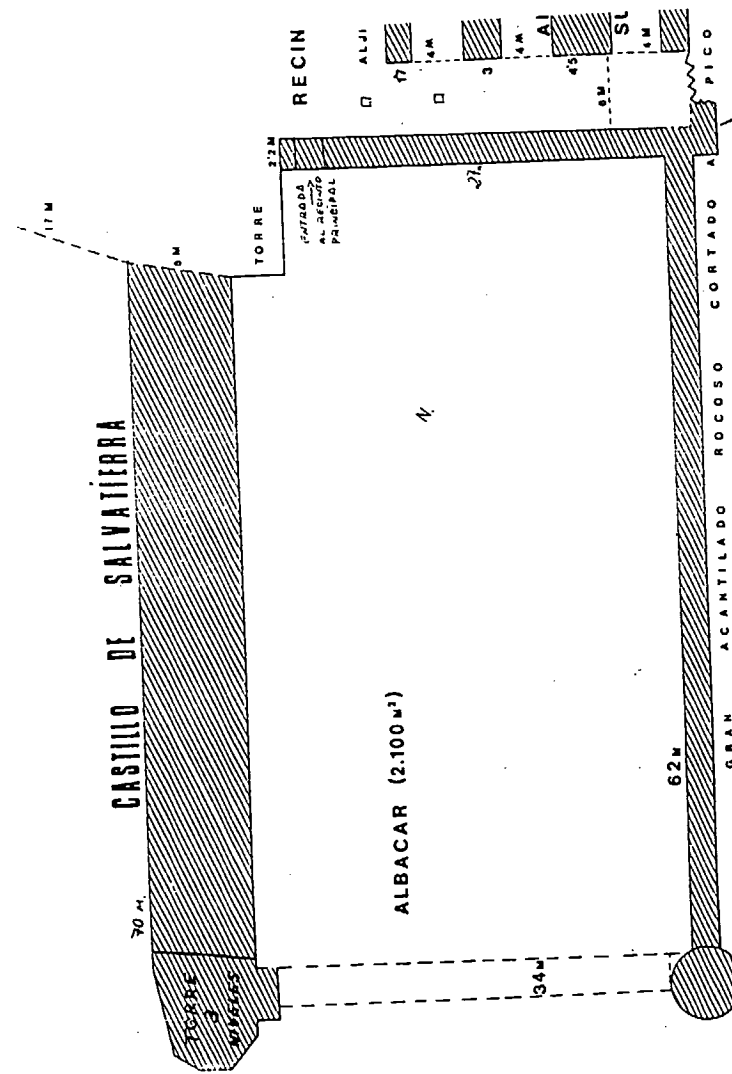
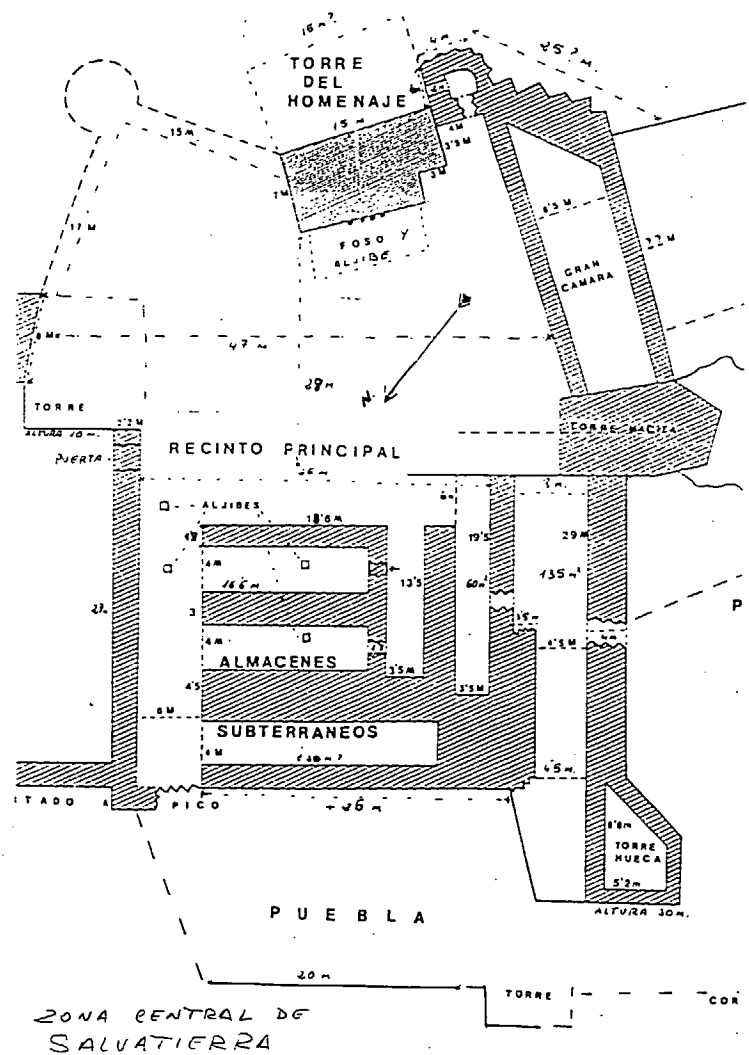
Salvatierra es una fortaleza de extraordinaria complicación estructural, pues no sólo tiene múltiples recintos sucesivos: puebla, recinto inferior oeste, recinto inferior-este, zona central o recinto principal y torre del homenaje, sino que además tiene una superposición de estructuras, en el recinto principal, que, por la forma del suelo, dificultan su estudio y comprensión.

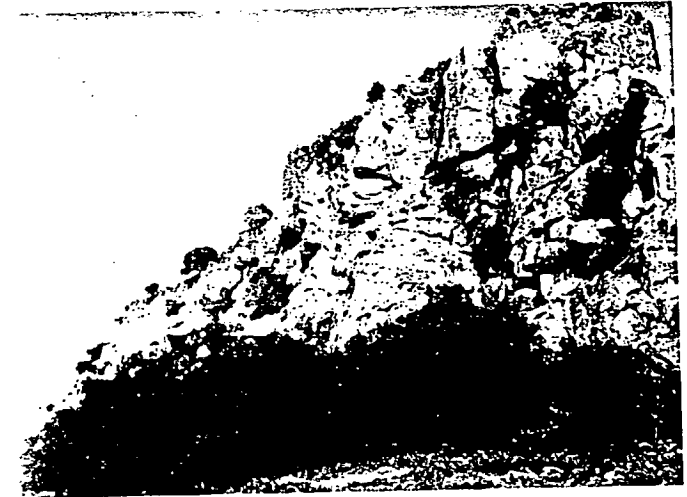
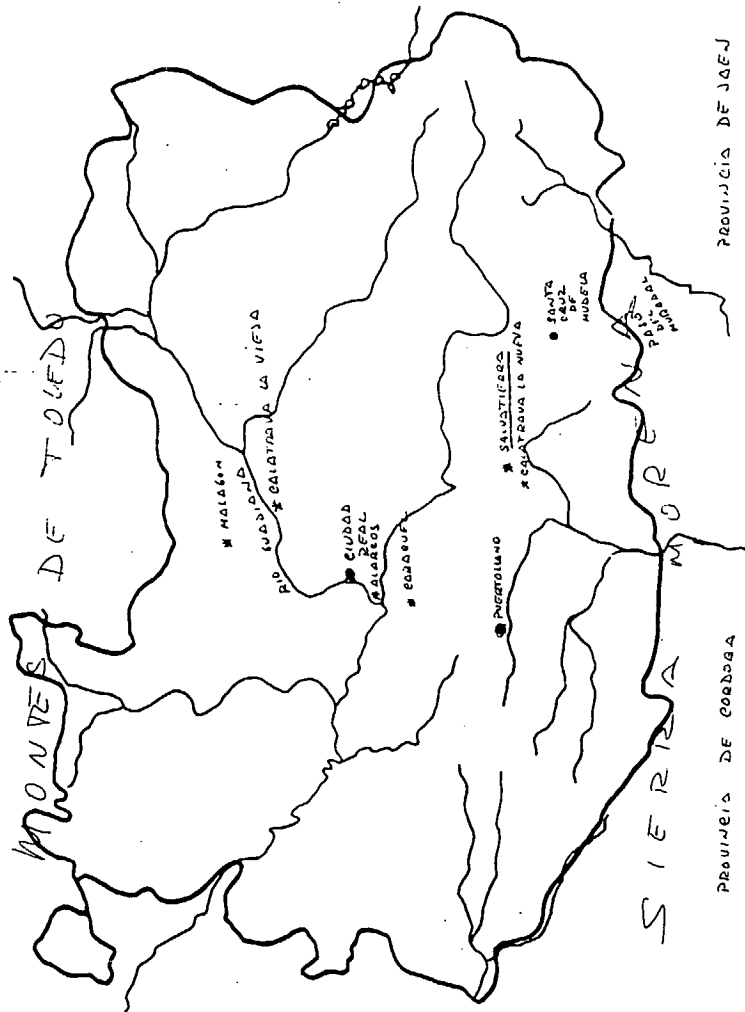
Es una fortaleza de origen califal, como demuestran los documentos, pero la ocupación cristiana, la recuperación almohade y la definitiva conquista cristiana, con las sucesivas reformas en ella realizadas, contribuyen a dificultar su estudio, análisis y comprensión. Estos acontecimientos constan documentalmente también.

La cerámica recogida en su entorno ratifica esas sucesivas ocupaciones y cambios de mano, pero en la estructura conservada es muy difícil precisar lo que pertenece a cada época ya que las reformas finales, realizadas tras su recuperación por los calatravos, son tan importantes que anulan las obras anteriores al enmascararlas por completo.

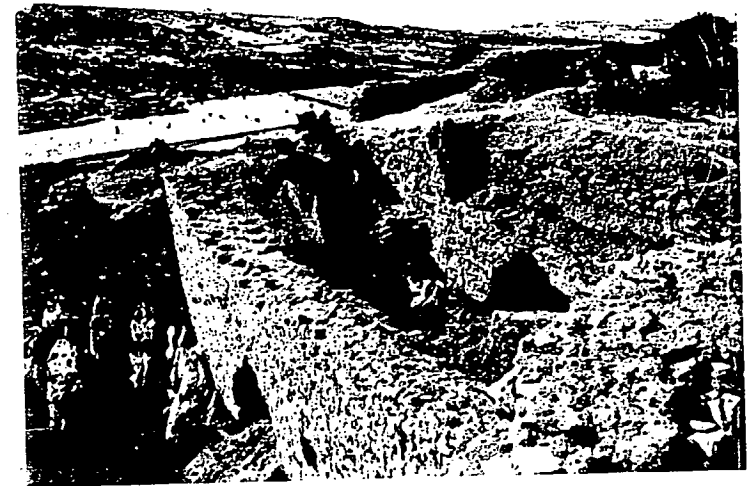
Sin embargo, no tenemos mención documental sobre las mismas, aunque es indudable por los materiales, su disposición y formas, que coinciden con otras obras semejantes realizadas en el s. XIII. Los pocos vestigios de épocas anteriores, recogidos en este estudio, son irrelevantes por haberse superpuesto a ellos la obra cristiana final, con elementos tan claros como la torre del homenaje inexistente en el mundo califal.







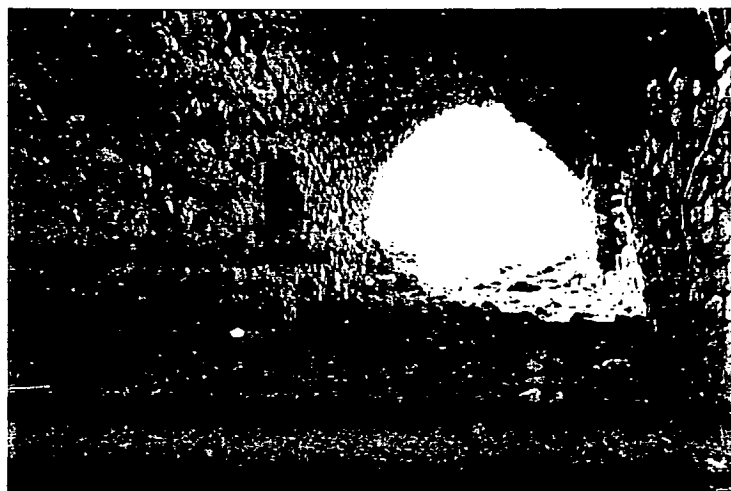
Salvatierra. Vista del emplazamiento. enorme masa rocosa sobre la que se aprecian las cortinas del frente Noroeste.



La gran cortina del recinto principal, tras ella la primera de las cámaras semisubterráneas, conserva restos de la bóveda. Al fondo, el segundo nivel de cámaras existentes sobre las anteriores.



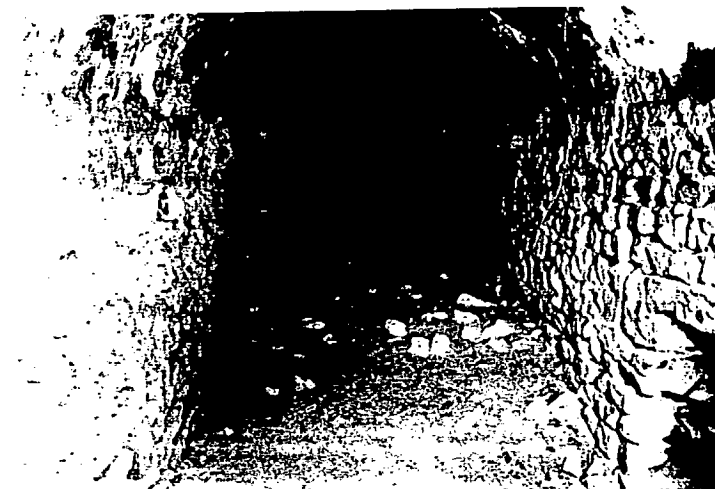
Detalle de los restos de la torre defensiva saliente del frente Noroeste.



Detalle de la bóveda de la primera cámara.



La segunda cámara, semisubterránea, más reducida que la anterior.



La tercera cámara semisubterránea, orientada en dirección Norte-Sur.



Salvatierra. Vista de la cámara central de esta serie de tres que corre en sentido Este-Oeste. En el suelo se aprecia la boca del aljibe.



Vista de la mayor y más extensa de estas cámaras.



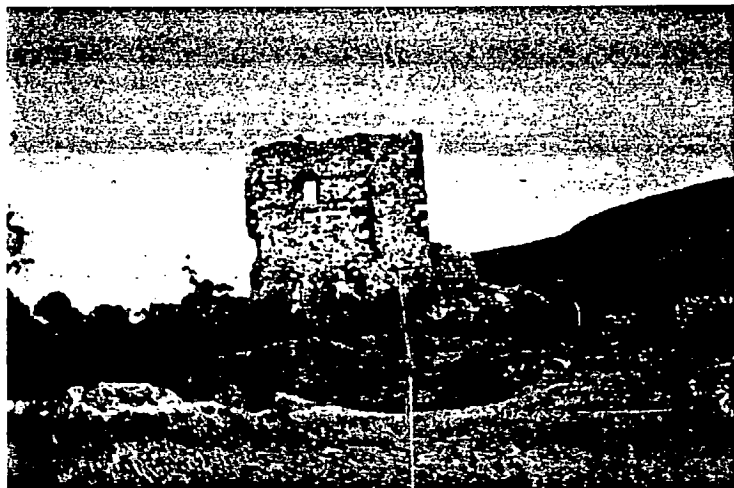
Salvatierra. Detalle de los restos de la muralla principal tras la torre pentagonal que domina la barbacana. A la derecha se ven los restos de la gran cámara que había tras la cortina.



Restos de la gran torre pentagonal situada en el centro del frente oeste del recinto principal de Salvatierra.



Detalle de esa gran torre pentagonal y de las construcciones que había tras ella. Vista desde el interior del recinto principal. A la izquierda de la foto, ante la torre del homenaje, los huecos que indican la existencia de más construcciones subterráneas.



Vista de la torre del homenaje desde el interior del recinto. En lo alto se ve la gran ventana.